

as
color
SEMANARIO GRAFICO DEPORTIVO

MULLER FUE "TORPEDO"

En el Trofeo de las Bodas de Platino del Athletic de Bilbao, el Bayern Munich venció en la final al titular vizcaíno. Müller, que ya consiguiera dos goles frente al Real Madrid en la semifinal, acreditó su condición de «Torpedo» con otro tanto más en su haber ante los rojiblanco de San Mamés. Aquí vemos al ziele alemán en un remate de cabeza en el área de Iribar. — Foto: J. Gálvez, enviado especial.



LA CARABELA, PARA EL DYNAMO

El Dynamo de Tbilisi se adjudicó el Trofeo Colombino al derrotar en la final al Benfica. En los encuentros de clasificación, el conjunto soviético eliminó al Atlético de Madrid —que se clasificó en el cuarto puesto al perder también (2-1) con el Derby County— por el sistema de penalties. El Benfica, por su parte, se impuso con relativa facilidad al Derby County, británico, por dos goles a uno. En las imágenes, un despeje de puño del portero benfiquista Henrique en el encuentro frente al Derby County, y la formación del campeón del torneo de Huelva. (Fotos Javier Gálvez, enviado especial.)

EL BENFICA SUPERO AL DERBY COUNTY



El defensa lateral izquierdo del Benfica corta un avance inglés sobre la portería de Henrique.



El portero del Derby County, Bowton, impide con su salida el remate de un delantero portugués.



El Benfica y el Derby County salen al terreno de juego. Los británicos —camiseta blanca— portan la bandera portuguesa y los jugadores benfiquistas la enseña inglesa.

VENCIO POR DOS GOLES A UNO AL CORUÑA EN RIAZOR

EL REAL MADRID CONQUISTO EL TROFEO CONDE DE FENOSA

● PIRRI FUE EL AUTOR DE LOS DOS TANTOS MADRIDISTAS



El Real Madrid se adjudicó el Trofeo Conde de Fenosa, al derrotar al Deportivo de La Coruña por dos goles a uno, en encuentro disputado el pasado sábado, en el estadio de Riazor, bajo la presidencia de S. E. el Jefe del Estado. El Deportivo, que se adelantó en el marcador, fue superado en el segundo tiempo por el conjunto madridista, que tuvo su mejor hombre en Pirri, que fue, además, el autor de los dos goles de su equipo. En la fotografía, el Jefe del Estado, a quien acompañaba su esposa, hace entrega del preciado trofeo al capitán del Real Madrid, Grosso.

as
color
SEMANARIO GRÁFICO DEPORTIVO

AÑO III - NUM. 118

21 de agosto de 1973

Precio del ejemplar: 12 pts.

Director:
Luis G. de Linares
Subdirector:
Rafael Rienzi

Jefe de los Servicios de
Documentación:
Manuel Sarmiento Birba

Edita SEMANA, S. L. Paseo de Unisimo
Rodondo, 24. Madrid-8. Aparta-
do 383.

Teléfonos:
Corresponsales: 247 80 12.
Suscripciones: 248 87 90.
Administración: 247 23 00.
Redacción: 248 74 81.
241 36 11.

DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD:
Madrid: Paseo Ondasmo Rodondo, 22.
Teléf. 248 87 90. Barcelona: Unión, 8.
Teléf. 221 59 83. Depósito Legal:
M-13.488-1971. Impresión: RIVADE-
NEYRA, S. A.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Semestre	Año
España y Portugal.	300 pts.	600 pts.
Marruecos, Filipinas y América	325 pts.	650 pts.
Europa	400 pts.	800 pts.
Resto del mundo	600 pts.	1.200 pts.

Difusión media por número, controlada durante el período mayo de 1972 a abril 1973, 127.816 ejemplares.



LOS PENALTIES DECIDIERON LA DERROTA DEL ATLETICO



El defensa central del Dynamo —con el número doce a la espalda— despeja de cabeza un peligroso balón sobre su portería.



En los penalties lanzados para decidir la clasificación para la final, el Atlético no tuvo suerte. En la imagen, Irureta, en su afán de colocar el balón lejos del alcance del meta ruso, estrelló el esférico en el poste.



Amargo trance para Reina. El meta rojiblanco recoge del fondo de la red el balón, tras haber transformado los soviéticos uno de sus máximos castigos.



El partido entre el Atlético de Madrid y el Dynamo ha finalizado. Los jugadores de uno y otro bando se dirigen a los vestuarios, después de haber intercambiado las camisetas en el propio césped. Fotos Javier Gálvez, enviado especial.

ASI LLEGARON A LA FINAL DEL CO

BENFICA, 2; DERBY COUNTY, 1



Segundo gol del Benfica. Su autor fue Baptista, que también había conseguido el primero, al desviar muy acertadamente un remate de su compañero Martins, que había sido rechazado por el portero británico.



El meta benfiquista, Henrique, detiene sin problemas un inocente disparo lanzado desde lejos por un delantero del Derby County.



Un momento de peligro para la portería inglesa. La jugada de los delanteros portugueses sería finalmente resuelta por el lateral derecho del Derby County, Webster.



Ataque inglés sobre el área rival. La peligrosa penetración es desbaratada en última instancia por un defensor del Benfica.

LOMBINO EL BENFICA Y EL DYNAMO

ATLETICO DE MADRID, 0; DYNAMO, 0. (Clasificado el Dynamo por penalties.)



Formación inicial del Atlético frente al Dynamo: de pie, de izquierda a derecha, Reina, Capón, Ovejero, Quique, Benegas y Becerra; agachados, por el mismo orden, Ufarte, Luís, Gárate, Bermejo e Irureta.

Fotos Javier Gálvez, enviado especial.



Fallo de Luis ante la portería soviética. El interior derecho atlético, en su afán por rematar, se precipitó en la acción y no llegó a tocar el balón.



Becerra, obstaculizado por un defensa contrario, intenta la internada por su demarcación. La jugada, sin embargo, no tendría consecuencias de cara al marcador.



El encuentro, que finalizó con empate a cero, se resolvió a favor del Dynamo por penalties. En la imagen, uno de los máximos castigos lanzado por el conjunto soviético, que nada pudo hacer Reina por detenerlo, pese a su estirada.

EN SAN MAMES VOLVIO POR SUS FUEROS

GERD MÜLLER, «MISTER K. O.»

- «FICHAR POR EL BARCELONA ERA LA SOLUCION A MI FUTURO ECONOMICO»
- «PERO LA OPINION PUBLICA ALEMANA, LOS CONSEJOS DE MI FEDERACION Y EL MUNDIAL-74 ME OBLIGARON A QUEDARME»
- «SOY PROTESTON PORQUE LOS DEFENSAS CADA VEZ ME PEGAN MAS»
- «EN EL FUTBOL BUSCO LO QUE TODOS: LA SOLUCION DE MI VIDA»
- «ADMIRO A BECKENBAUER COMO JUGADOR Y AL BAYERN COMO EQUIPO»
- «ALEMANIA SIGUE SIENDO LO QUE ERA. LOS AMISTOSOS NO CUENTAN PARA NADA»

Por LUIS ARNAIZ - Fotos JAVIER GALVEZ, enviados especiales a Bilbao



El balón llega desde la derecha. Müller se ha anticipado, de nuevo, a Guisasaola. Larrauri, atrás, observa lo inevitable. Menos mal que Irribar, esta vez, estuvo al quite.

¡GOOOOL...!

El estadio se conmociona. El balón acaba de entrar en uno de los dos marcos. La gente ha perdido su serenidad, su compostura, sus buenas maneras. Y el jugador corre gozoso, mientras sus compañeros le abrazan, mientras sus rivales callan, cabizbajos.

¡Gool...!

El Viejo Continente tiene su rey. Se llama Gerd Müller, pero, como el buen aficionado sabe, es más conocido por «Torpedo». Buen apodo el que buscaron al jugador, al ariete del Bayern Munich, una especie de estilite en el centro del ataque de los bávaros, una cuchilla afilada de cara al portal contrario. Porque Gerd Müller es, sin duda, uno de los más atinados jugadores que hay en el mundo del balón. Su especial predisposición para el gol, su forma de concebirlo, su olfato, son un auténtico prodigio. En Bilbao, en el torneo de las bodas

de diamante vizcaínas, el muniqués demostró sobradamente sus condiciones. Dos goles, el tercero y el cuarto, logró el delantero centro frente al Real. Y de forma totalmente diferente. El primero, de un taconazo, de espaldas como estaba a García Remón; el segundo, en un magnífico testarazo en plancha, superando el rapidísimo vuelo de Benito. Luego, aún, la tarde final, ante el Athletic, aumentaría su cuenta con un chutazo, lo único que le faltaba por ofrecer, rematando de volea un balón repellido por el poste derecho del marco de Irribar. Tres goles, pues, en dos partidos. Toda una demostración de un poderío realizador incuestionable, aunque Gerd deje, lejos de los aspectos profesionales, bastante que desear. Y es que, amigos, sin duda la fama se le ha subido a la cabeza a este jugador menudo, fuerte, intuitivo, que a la hora de entrevistarse con el periodista tiene de todo, me-

nos esa amabilidad que, por ejemplo, en su compañero Beckenbauer roza la exquisitez.

—No me gusta hablar.

Así empezó la charla. Y con un resquemor evidente en el jugador. Con una prudencia incomprensible y posiblemente justificada en ese pase presumible del alemán al fútbol español que al final no se convirtió en realidad.

—¿Por qué no quiere hablar?

—Porque sé que va a preguntarme sobre mi traspaso al Barcelona y ése es un tema que ya no quiero tocar. Aquello pasó.

—Pero la verdad es que hubo casi un acuerdo, ¿no?

—Hubo cierto tipo de contactos, sí.

—¿Serios?

—Sí.

—¿Por qué no fichó por los azulgranas?

—¿Ve cómo...?

Pone mala cara. Se calla. Tengo

que insistir. Me mira un buen rato. Después, la respuesta, seca, cortante:

—Lo pensé bien.

—¿Le presionaron?

—Ir al Barcelona suponía una gran mejora en mi situación económica. Pero ya le digo que yo lo pensé y...

—Yo creo que le presionaron, ¿eh?

—Bueno... Puede ser. Después de lo de Netzer, la opinión pública era contraria al traspaso de más jugadores. Y no sólo la opinión pública, sino también la Federación Alemana, que dictó una serie de normas.

—¿Que imponían obligatoriedad de seguirlas?

—No, yo creo que no. Pero ellos me aconsejaron. Me dijeron que esperara hasta finales del Mundial. La verdad es que tampoco es tanto lo que falta. Yo acepté sus razonamientos, y aquí sigo.

—¿A disgusto?

—Le repito que en el Barcelona mis



Gerd Müller, gesto hosco y escasa simpatía. Pero temible frente al marco rival.



Schwarzenbeck, Müller, Gersdorff y Hoffman, antes del choque decisivo con el Athletic bilbaíno, en la celebración de las bodas de diamante rojiblanco.



Su «vuelo», su intento de remate, su escorzo en el aire... Guisasa ya ha quedado superado.

condiciones económicas hubieran mejorado sensiblemente. Y, por supuesto, ya habría asegurado mi futuro.

—Se habló de ochenta millones...

—La gente siempre exagera.

—¿Los vale Müller?

—Lo que valga o no valga un jugador tiene que demostrarse sobre el campo. Yo no puedo decir si mi precio son diez, veinte, cuarenta o cien millones. A la hora de jugar, trato de hacerlo lo mejor posible. Y creo que hasta ahora no lo he hecho muy mal.

—¿A cuánto sale cada uno de sus goles?

—A nada.

—¿Y eso?

—Los goles no son todo. No importa que los haga yo. Hace unos meses que no acertaba con el marco. ¿Mala suerte? No estaba atinado. Y, sin embargo, se los he fabricado a mis compañeros de ataque. Eso también es importante.

—En San Mamés...

—He vuelto a ser el que era. Porque eso sí que no lo puedo negar: soy un hombre nacido para jugar en el área.

Un silencio. Müller quiere cortar la entrevista.

LOS ANALISIS DE UN ARTILLERO

Tampoco es necesario decir lo que Müller significa en el fútbol de su equipo, el Bayern Munich, e incluso en el de la selección nacional alemana. Si Beckenbauer es el cerebro atrás, como Netzer lo era en medio campo, Gerd es el yunque que lucha con las defensas, pero que sabe bajar a buscar balones para llevarlos al área rival. No es un ariete estático, sino un «9» condicionado, además de al gol, a la búsqueda de sus propias oportunidades.

—¿Y las defensas?

—Cada vez pegan más.

—¿Por eso se ha convertido en un jugador protestón?

Vuelve a callarse. Me echa una mirada ofendida.

—Protesto cuando tengo razón para hacerlo.

—¿Quién fue el hombre que mejor le marcó?

—Blackenburg, sin duda.

—¿Y el hombre-gol al que admira?

—Hay unos cuantos: Eusebio, Prati, Jekov...

—Dicen que Müller es un topo...

Otro vistazo ofuscado.

—¿Lo dice usted?

—La gente, Müller, la gente.

—Ahí están mis goles. Eso importa, ¿no?

—Dicen que es antipático...

—¿A usted qué le parece?

—Iba a decirle que sí, pero opté por la diplomacia.

—¿Su jugador ideal?

—Beckenbauer.

—¿Su equipo?

—El Bayern.

—¿Tras la goleada que les colocó el Ajax?

—Aquella fue una mala tarde. Hoy las cosas serían diferentes.

—¿Qué busca en el fútbol?

—Lo que todos: la solución de mi vida.

—¿Es ambicioso?

—¿Y usted?

—¿El gol sobre todo?

—El gol sobre todo, sí.

—¿Cuál es, amigo, su gran ilusión?

—Ser campeón de Europa con el Bayern y del Mundo con la selección alemana.

—Ultimamente, no ganan para traspiés...

—¿Y qué importa? Alemania sigue siendo lo que era. Esos amistosos... Hablaremos después del Mundial-74... si quiere.

Con gusto, seco, poco amistoso Gerd Müller. Con gusto... pese a todo.

**«TORPEDO»
MÜLLER**

Ariete del Bayern Munich

(Foto J. GALVEZ)



NACIO PARA EL FUTBOL

KUBALA

CUENTA SU VIDA

as
color



Hay expectación en torno a la selección nacional de fútbol, como lo demuestra ese público que casi llena los graderíos durante un entrenamiento. Kubala habla a sus jugadores.

«CONFIO PLENAMENTE EN MIS JUGADORES PARA ALCANZAR UN BUEN RESULTADO EN ZAGREB Y ESTAR EN EL MUNDIAL DE MUNICH»

CAP.
y 5

Escribe:
JULIAN DE REYO
Fotos:
AUTOR Y ARCHIVOS DE
KUBALA Y DE «as»



DESPUES de la gira del Barcelona por América, donde el equipo logra nueve victorias y un empate en diez partidos, comienza la Liga y ya es sabido que a Kubala le ponen en la calle a mitad del torneo.

—Te echaron?
—De no haber sido así, aún continuaría en el «Barça».

—Te causó mucha tristeza?
—Te puedes imaginar que sí, pero en fútbol fue siempre lo mismo. Tras ser convencido por unos amigos, Kubala está dos temporadas en el Real Club Deportivo Español. La primera, como jugador, a las órdenes de Scopelli, y la segunda como jugador y entrenador. Las aspiraciones del club blanquiazul catalán son las de no descender y esto se

logra sin apuros. Algunos directivos aspiran a más y Kubala causa baja en el Español. Ha cumplido ya treinta y ocho años cuando se va como jugador y entrenador al equipo helvético del Zurich, donde está dos temporadas e incluso llega a jugar un partido de la Copa de Europa.

—¿Contra quién jugaste tu último partido del torneo continental?

—Contra el Celtic de Glasgow, que nos eliminó. Después se proclamó campeón de Europa aquella misma temporada.

—¿Y después?

—Al regresar de Zurich y no tener trabajo en España, acepto una invitación que me hacen para jugar unos partidos de exhibición en América. Posteriormente, ficho por el Toronto, para participar

en la Liga americana en calidad de jugador y entrenador.

—¿Qué consideraciones y qué experiencias sacaste de esas dos últimas temporadas haciendo «las Américas»?

—Es un trabajo agradable, pero un poco desfasado para todas las personas que como yo hayan vivido este deporte intensamente. Nuestro fútbol se estrella contra el gran éxito del fútbol americano, con el que los estadios, de más de ciento veinte mil espectadores, se llenan hasta los topes, mientras que con nuestro juego, el primer día acuden treinta mil personas, poco menos que a vernos como bichos raros, y al partido siguiente no van más de seis mil espectadores, aunque juegue el mismísimo Santos con Pelé, y esas seis mil personas son de la

DEJO AL BARCELONA COMO ENTRENADOR, PASANDO AL ESPAÑOL COMO JUGADOR TRAS DOS AÑOS DE ESPAÑOLISTA, TOMO PARTE EN LA COPA DE EUROPA, CON EL ZURICH



Kubala sale de los locales de la Federación Española de Fútbol, tal vez con la lista de los seleccionados, y a la misma puerta, en busca de la primicia informativa, le espera nuestro compañero Miguel Vidal.



El delegado nacional de Deportes, don Juan Gich, y el seleccionador de fútbol charlan en la banda sobre el equipo de España.



Kubala lee, en Moscú, el primer número de AS COLOR.

colonia sudamericana y europea que viven por aquellas latitudes.

—¿Te compensó económicamente? —Allí, en cinco meses que dura la temporada, se gana más que aquí en diez, pero también hay que tener mucho cuidado con el dinero que te cobrará el Fisco. De cualquier forma, fue una experiencia que siempre vendrá bien en la vida.

—¿En Toronto terminó definitivamente el jugador?

—Sí, ya tenía casi cuarenta y dos años cuando jugué mi último partido oficial en un torneo.

—Creeo llegado el momento de hacer un pequeño balance en la vida como jugador de Ladislao Kubala. Nos estamos aproximando al final de esta serie y no quisiera dejar a los lectores sin que conociesen pequeños detalles que pueden ser interesantes, porque están íntimamente ligados a la vida del jugador.

—Dime cual fue el momento más importante de toda tu vida dentro de los terrenos de juego.

—Cuando uno es niño, aspira a jugar en Primera División. Luego, quiere ser internacional. Cuando logras vestir la camiseta de la selección, quieres llegar a jugar en los combinados de la UEFA y de la FIFA; por eso, el momento más importante para mí en mi vida de jugador es el

día 21 de octubre de 1953 que juego en el estadio de Wembley, con la selección de la FIFA, representando a España y al Barcelona. Si a todo esto añades que nos sonrió la victoria, que hice un buen partido y que marqué dos goles, ahí tienes el momento más maravilloso para mí.

—¿Quién te dio la patada más fuerte?

—¡Me dieron tantas! Ya sabes que cuando un jugador destaca todos tratan de anularle y, a veces, aunque sea sin mala intención, te dan golpes y te lesionan gravemente. La lesión más grave fue la de rotura de ligamentos cruzados y menisco que me produjo frente a Aritia I, pero ni en esta ocasión ni en ninguna otra hubo mala intención por parte de mis contrarios.

—¿Cuál fue el jugador que mejor te marcó?

—Ha habido muchos que tuvieron frente a mí una brillante actuación, pero yo creo que el bilbaíno Nando y el valencianista Monzó fueron los que lograron escararnos mejor.

—¿El portero que más trabajo te costó batir?

—Uno al que había que entrar con mucho cuidado, porque era peligroso en sus salidas debido a su valentía y fuerte constitución física, fue Acuña. También Carmelo, que era muy «villivo» e incluso

fue el único portero que logró desviarme un penalty, porque el otro máximo castigo que fallé en toda mi vida lo lancé yo directamente a la madera. Creo que un gran guardameta, con una enorme visión del fútbol y mucha calidad, fue Ignacio Ezaguirre, que con mi compañero Rámallets son las dos figuras bajo los palos de aquella época.

—¿Con qué extremo te entendiste mejor?

—Con Gento. Paco Gento no es un jugador sólo para considerarlo en España, sino un extremo izquierdo conceptuado como uno de los mejores del mundo. También me entendí muy bien, en el Barcelona, con Manchón.

—Si hemos hablado del extremo, dime ahora el delantero centro con el que mejor te compenetraste.

—Hubo dos: César y Di Stefano. Con ambos me entendí muy bien, porque sabían en todo momento dónde podían ayudar mejor a mi juego o recibir en mejores condiciones un pase, lo cual quiere decir que rendíamos mucho más.

—Dame la fecha más triste.

—El día que perdimos la final de la Copa de Europa, frente al Benfica. El 31 de mayo de 1961. Nos derrotaron por tres a dos y estrenamos cinco balones en los palos, como te dije el otro día.

—¿Qué otros compañeros o contrarios dejaron una gran impresión en ti como jugador de fútbol?

—Aparte de todos los que te he nombrado, ahora podríamos poner a Riosca y Campanal, como defensas; Santisteban, Segarra y Muñoz, como centrocampistas; Suárez, Molowny, Epi, a quien yo vi en sus últimos años; Gainza y Panizo. También el atlético Mújica era un gran jugador.

—¿Júzgame, como entrenador que eres, tu labor dentro del Club de Fútbol Barcelona.

—Sin pecar de inmodesto, creo que fue bastante buena; los resultados y los títulos obtenidos dicen más que todo lo que yo pueda responderte.

—Como seleccionador, júzgame al Kubala internacional.

—En Hungría y en Checoslovaquia, con seis y once actuaciones, respectivamente, y con sólo dos derrotas sufridas en campo contrario, contra Bulgaria, en Sofía, y contra Italia, en Bari, creo que también se puede señalar mi actuación como buena. En España jugué diecinueve partidos y lo más importante es que lo hice entre un período de tiempo desde 1953 a 1961, lo cual quiere decir que durante esos ocho años fui convocado por los distintos seleccionadores que hubo. Cinco

«EN TORONTO ACTUE EN MI ULTIMO PARTIDO OFICIAL DE LA LIGA AMERICANA»



El trabajo es duro. Kubala trabaja a fondo. En la fotografía salta con Benito.

derrotas y el no habernos clasificado para el Mundial de Suecia, hace que sólo juzgue como discreta mi actuación en la selección española, en la que actué la última temporada que estuve como jugador del Barcelona y precisamente fui capitán del primer equipo de España.

Kubala termina su trabajo en Toronto y llega a España a mitad de temporada. El Córdoba anda por los últimos lugares de la clasificación y requiere los servicios de Laszli. La labor del nuevo entrenador se deja notar en seguida, pero los resultados obtenidos, aunque se logra vencer al Valencia, en Valencia, al Atlético de Madrid, en el Manzanera, y al Barcelona, en el Arcángel, y empatar al Madrid, no evitan que el equipo andaluz descienda a Segunda División. Sin embargo, la labor de Kubala no ha caído en el vacío para los dirigentes del fútbol español, quienes han visto con verdadera desilusión cómo España perdía en Helsinki, el 25 de junio de aquel año de 1969, contra Finlandia por dos a cero. A Kubala le ofrecen el cargo de seleccionador, y éste acepta, sin ocultar su gran satisfacción.

—Fue el Córdoba el trampolín que te proyectó hacia tu puesto actual?

—Creo que sí. Los jugadores del Córdoba, con su entrega y con los buenos resultados que obtuvieron frente al Va-

lencia, Atlético de Madrid, Barcelona y Real Madrid, hicieron que se fijasen en mi trabajo. Por eso, siempre los estaré agradecido a aquellos muchachos, a los que no olvidaré nunca.

—¿Qué supone para ti el nombramiento de seleccionador nacional?

—Si como jugador lo más importante es llegar a ser internacional, como entrenador a lo más que puedes aspirar es a llegar a ser seleccionador nacional. Para mí, supone algo más y es que voy a tratar, con mi trabajo, de corresponder a todas las atenciones que siempre he recibido del fútbol español, y entiendo por fútbol español a directivos, jugadores y público. Me gusta la tarea, aunque no es fácil. Sé de antemano que la comprensión de unos pocos, la ingratitud de otros, siempre descontentos, haga lo que haga, estarán amenazando detrás de cada esquina, o mejor dicho detrás de todos los resultados adversos. Pero la mayoría, que es lo importante, va a responder inmediatamente con su ayuda moral, con su presencia física en los campos y con su inquietud por la selección española, a que mi trabajo sea francamente grato.

—Y llegamos al primer partido. —Precisamente contra Finlandia, en la Línea de la Concepción, el 15 de octubre

de 1969. Vencemos por seis a cero. Es un partido bonito y un arranque feliz de cara a nuevas empresas. Mi primera selección fue: Reina; Gaztelu, Barrachina, Eladio; Pirri, Violeto; Amancio, Velázquez, Gárate (Pujol), Asensi y Gento (Quinol). Este partido es el último que jugaré Gento como internacional en su gran carrera futbolística.

Los resultados de la selección nacional española, bajo la batuta de Ladislao Kubala, son tan recientes que no vemos a repasarlos aquí uno a uno, pero he tenido la gran satisfacción de verlos todos, de estar en la mayoría de las concentraciones e incluso en algunas ocasiones al lado del propio Kubala y jugadores reservas. Sé que ha habido circunstancias y momentos en varios partidos que de seguro han dejado una profunda huella en la vida de Kubala. Con las frases del propio seleccionador, ustedes juzgarán el significado de los resultados.

—Dos a cero a Alemania, en Sevilla. —Lo importante de este resultado fue que se logró frente a los subcampeones del mundo. Hay que destacar el gran comportamiento del público de Sevilla, que estuvo continuamente animando a los jugadores, cosa que ya esperábamos y que en partidos sucesivos ocurriría igual. También es digna de relieve la gran

actuación de Lora frente al grandote Netzter.

—Traspiés frente a Italia, en Madrid. —Yo no diría tanto. Lo principal es que el público supo reaccionar cuando encajamos los goles tontos y se logró un empate. Los chicos nunca se entregaron ni se desmoralizaron.

—Se vence a Suiza, en Lausana, con un gol de Rojo. En Zaragoza, Luis y Quini logran el dos a uno frente a Grecia, y llegamos a un partido importante, puesto que pertenece al Campeonato de Europa de Naciones: España-Irlanda del Norte, en Sevilla.

—Otra vez el jugador número doce juega una baza decisiva y se gana a Irlanda del Norte por tres a cero. Rexach logra un gran gol, y los otros, Pirri y Luis. Un gran partido de Best, pero nada puede hacer ante nuestros jugadores, que ponen todo el empeño en la victoria.

—En Italia, y frente a los subcampeones del mundo de 1970 en México, España logra un triunfo verdaderamente sensacional.

—Se vence por dos a uno, con goles de Pirri y Uriarte. Parece que el resultado convence hasta a los más detractores. —Sí, pero estos detractores están a punto de triunfar cuando se empató contra Francia, en Valencia, a dos goles.

**“EL DIA
MAS FELIZ
DE MI
VIDA, EL
21 DE
OCTUBRE
DE 1953,
CUANDO
JUGUE EN
EL EQUIPO
DE LA FIFA”**



*Kubala
somete a
Luis
a unos
ejercicios.*

—Lo que ocurre es que no se pueden ganar los partidos antes de jugarlos. En Valencia no hay mucho público, lo mismo que había ocurrido en Zaragoza contra Grecia, y esto también lo acusan los jugadores, que siempre esperan el apoyo desde las gradas. Pirri metió dos goles, que a todos nos quedarán en el recuerdo por su ejecución y valentía.

—Otro partido de la Copa de Naciones fue contra Chipre, en Nicosia.

—Aquí lo único destacable, además de la victoria por dos a cero, fue el estado del terreno de juego y de las instalaciones del campo, que eran verdaderamente malas.

Y llegamos a Moscú. Este partido reúne varias circunstancias para recordarlo muy particularmente. No es fácil que vuelva a verse por las calles de la capital soviética cerca de cinco mil españoles. El encuentro coincide con la salida del número 1 de AS-COLOR. Era maravilloso ver cómo cada día llegaban más españoles. Para mí, que había llegado nueve días antes a Moscú, con la misión de entregar una placa de plata al meta Yachine en su homenaje, que nuestro diario le había otorgado, así como una foto dedicada de Ricardo Zamora, significó una gran satisfacción, porque cuando yo

les había dado esta cifra a los compañeros del «Soviet Sport», no se la habían creído. La expedición de jugadores se hospedó en el hotel Metropol. La prensa, en el «Krasnaia Zvezda», el «Pravda», el «Izvestia», «Rusia», «Nacional» y «Ustankin», estaban llenos. Los rusos nos miraban entre curiosos y sorprendidos. Kubala estaba muy preocupado.

—Estuve muy preocupado porque no era para menos. Cinco mil españoles se habían desplazado hasta Moscú para ver un gran partido y a ser posible un buen resultado para nosotros. Recordarás que la duda de si podría jugar Gárate se mantuvo hasta la noche anterior al partido. El delantero centro del Atlético no pudo jugar. También nos faltó Pirri, que acudió a Moscú con un brazo escayolado como invitado de la Federación por su gran entrega de siempre en la selección. La prensa nos daba como verdaderas víctimas a priori, y todo esto era para preocupar.

—¿No crees que España perdió la gran ocasión de ganar a la URSS en su propio terreno?

—Si no llega a ser por las lesiones de Antón y Sol, creo que hasta se habría consumado. La derrota nos vino por dos fallos: el primero, al ser sorprendidos

nuestros defensas cuando reclamaban que no había sido córner y al sacarse éste no marcaron el primer tanto; el segundo, al precipitarse Iribar al sacar el balón y entregárselo a un contrario. Falaban pocos minutos para terminar y, al menos, el empate se podía haber logrado. El gol de Rexach sirvió para abrir las puertas a la esperanza con vistas al partido de vuelta.

La verdad es que bajo un sol verdaderamente español, por el calor que hacía, con dos jugadas típicamente españolas de inspiración y ante un ambiente entre banderas y gritos de aliento, se perdió totalmente el partido.

No crean ustedes que el desánimo ni la tristeza cundieron entre los expedicionarios, ya que por la noche en todos los hoteles corría el champán, se cantó y hasta se bailó la «cogon», todos cogidos por la cintura y recorriendo las escaleras y el «halla» de cada hotel. Siempre recordaré una frase de un buen amigo de Kubala y mío, José María Carbó, quien, un poco ajeno a todo aquel jolgorio y bastante sorprendido, comentó: «Si esto es perdiendo, ¿os imagináis lo que habría sido de ganar? Y tenía razón. Si se llega a ganar, no sé lo que hubiese pasado.

—¿Decepcionado por el resultado?

—Triste, por lo inmerecido. La falta de Pirri y Gárate, las lesiones de los defensas Sol y Antón y la forma de encajar los goles no es para menos.

—¿Qué ocurrió en el partido de vuelta en Sevilla?

—Que el balón dijo no de cara al gol, y el portero ruso, Rudakov, lo paró todo. Quino y Lora estuvieron a punto de marcar, pero la suerte se alió con los soviéticos. Siempre recordaré a ese público de Sevilla, ¡fantástico! ¡Qué pena no haberles ofrecido la alegría de una victoria!

Tras vencer a Chipre, en Granada, por un contundente siete a cero, llegamos al partido contra Hungría, de especial significación para Kubala.

—Tenía una gran ilusión en ganar este partido frente a Hungría, para demostrarles a los españoles que yo me siento plenamente español y, al mismo tiempo, a mis amigos húngaros que soy un hombre que trabaja con honradez y quiere, sobre todo, el triunfo de España. Le pedí a Dios el triunfo más que nunca. Fue un partido bonito y un resultado justo, en el que Touriño cumplió a las mil maravillas su misión de anular a Fazekas. Gran gol de Arieta y un gran partido de toda la selección.

En nuestro diario, «As», en la sección

«CUANDO ME HICE CARGO DEL CORDOBA, PESE A LOGRAR BUENOS RESULTADOS, NO LOGRAMOS ELUDIR EL DESCENSO»



Homenaje nacional a Ladislao Kubala. En la fotografía, el señor Valdés Larrañaga y el ex ministro señor Solís Ruiz hacen entrega de una medalla de oro a homenajeado.



Hay camaradería y unión entre los jugadores y el seleccionador. Junto a Kubala, un grupo de los hombres que suelen ser base en la selección: Pirri, Gárate, Gallego, Amancio y Sol.

de del Mejor, se designó a Kubala como la figura de más relieve, por todo lo que había trabajado los días que precedieron al encuentro contra Hungría. Por cómo había estudiado el planteamiento del partido, sabiendo poner el oponente justo a la figura contraria. También, se resaltaba su entusiasmo al frente de la selección española, precisamente cuando ésta jugaba contra la del país que le vio nacer, y se reconocía asimismo que había roto total y definitivamente con el divorcio que durante muchos años existió entre la selección y la afición. Esta sección de nuestro diario y la idea de Rafael de Carlos, de darle un homenaje a Kubala reunión, en una cena, con cerca de quinientos comensales alrededor del seleccionador nacional, a todos aquellos personajes que más habían intervenido en su vida deportiva. Kubala, además de recibir una placa como el Mejor y una medalla de oro con su efigie en el anverso, y el escudo de España y de la Federación en el reverso, recibió también gran cantidad de regalos de diversos clubes españoles y decenas de telegramas, uniéndose a ese espontáneo homenaje nacional que ofreció, con su fácil palabra, el ex ministro don José Solís Ruiz. Un homenaje que Kubala aceptó con ciertas condiciones.

—La verdad es que yo entendi que aquel homenaje se les daba a todos los jugadores que habían intervenido, hasta entonces, en la selección y no hacia mi persona, por eso cada uno de los jugadores que han participado conmigo en diez partidos recibe una medalla igual, que yo les regalo con verdadero cariño. Los triunfos son de los jugadores, porque yo, desde la banda, no puedo ni meter ni evitar ningún gol.

—Volviendo a los partidos. Tras el empate contra Irlanda, ya descartados de la serie final del Campeonato de Europa de Naciones, España se enfrenta a Grecia, en Salónica. Si muchas veces echamos mano del tópico de la mala suerte, creo que en aquella ocasión ocurrió lo contrario, ¿o no, Laszli?

—Verdaderamente, aquel día tuvimos mucha suerte. Si nos hubiesen hecho tres o cuatro goles, a todos nos hubiera parecido un resultado justo por el juego que se vio. Menos mal que Antoniadis no estuvo acertado, porque en sus botas tuvo cuatro o cinco balones para marcar.

—Una victoria, en Madrid, por dos a cero, frente a Uruguay, y despedida como internacional de Calleja.

—Sí, pero que nadie piense que Calleja



Se ha vencido a Hungría. Kubala y Mur no pueden ocultar su satisfacción.

jugó por hacerlo en la inauguración oficial del estadio del Manzanera, ni por romanticismo hacia el jugador. El capitán rojiblanco jugó por méritos propios, por su magnífico momento de forma, aunque, eso sí, pienso que él estará muy contento porque fue un broche de oro a una ejemplar vida de deportista.

—¿Que significó el triunfo sobre Argentina?

—Si no llega a ser porque Argentina vence después a Alemania en terreno germano, nadie hubiese dado importancia a esa victoria.

—Y después el partido contra Yugoslavia, en Las Palmas.

—En el que pase los peores momentos de mi vida como seleccionador. Un partido que debimos resolver en el primer tiempo y que estuvimos a punto de perder. Menos mal que el gol de Asensi, a última hora, arregló un poco las cosas.

—Recuerdo que Reina pegó un salto en el banquillo que casi se abre la cabeza con un hierro.

—Sí, eso es lo bonito de la selección: que tanto al que sale al campo como el que no lo hace participa en el juego, como el público, como los directivos y como toda España.

—¿Qué hubiera ocurrido si hubiéramos perdido?

—¡Adiós al Mundial!

—¿Y ahora?

—Hombre, tras las dos victorias frente a Grecia, tenemos muchas esperanzas y muchas posibilidades. En Atenas, España jugó el mejor partido en conjunto de los que viene disputando desde que yo estoy de seleccionador. En Málaga también se venció muy bien, en un partido nada fácil, aunque muchos crean lo contrario.

—Y, para finalizar, una derrota en Holanda, en partido amistoso.

—Yo no creo que ningún partido internacional sea amistoso, y te lo digo precisamente hablando de este encuentro en el que perdimos. La televisión permitió ver que el resultado fue injusto. Jamás en toda mi vida de jugador y seleccionador he visto un gol como el de Reina. Fue auténtica mala suerte. Por si ese tanto hubiese sido poco, cuando se estaban jugando los segundos finales, un jugador nuestro, en vez de despejar la pelota o lanzarla fuera, provocó la jugada en la que llegaría el tres a dos holandeses. No nos dio tiempo ni a sacar del centro. El empate, y hasta la victoria a nuestro favor, habría sido el resultado justo, en un encuentro en el que, al parecer, íbamos a que nos golpearan, ya que ante el

BUENAS VICTORIAS SOBRE ALEMANIA, ITALIA, URUGUAY, ARGENTINA E IRLANDA DEL NORTE



Esta es la medalla que Kubala regala en oro a cada jugador que participa bajo sus órdenes en diez ocasiones.



Con su nieta pequeña en brazos, Kubala juega con «Astra», una perra pastor alemán.



En la casa que los Kubala tienen en Barcelona, Laszli padre se reúne con sus hijos, Branko, Laszli y Carlos, su nieta y su amigo Julián de Reoyo, a quien le ha contado su vida para nuestros lectores.



Carlos Kubala no ha seguido el camino de su padre y hermanos, y en la actualidad es jugador del primer equipo de hockey sobre hielo del Club de Fútbol Barcelona. Padre e hijo, en el Nou Camp.

potente fútbol holandés, con las grandes figuras del Ajax, nosotros oprimimos una selección en la que había cuatro o cinco bajas verdaderamente sensibles.

Veintidós partidos ha jugado la selección española bajo la batuta de Kubala, registrando trece victorias, seis empates y dos derrotas, éstas en campo contrario. Cuarenta y cinco goles consiguieron nuestros seleccionados y diecisiete encajaron nuestros porteros. El balance creo que es bastante bueno. Aun así, muchos dirán que España no estuvo en la serie final del Campeonato de Europa de Selecciones y tiene muy problemática su clasificación para el Mundial de Munich, de 1974, pero no es menos cierto que nuestro fútbol ha logrado victorias sobre Alemania, Italia, Argentina, Irlanda del Norte y Uruguay, que son verdaderamente importantes, ya que, como dice Kubala, y tal vez sea el sentir de la mayoría, los partidos internacionales no se pueden concebir amistosos. ¿Es el fútbol español, técnico y físicamente, igual o superior al de esos países a los que se ha enfrentado últimamente nuestro primer equipo? Por favor, pónganse la mano en el corazón y respondan ustedes mismos. Yugoslavia espera en Zagreb, y Kubala piensa así de este partido:

—Estoy completamente seguro de que los chicos se van a dejar la piel ante un adversario que, técnica y físicamente, es superior a España. Los yugoslavos son mejores porque de base tienen una preparación física mejor y poseen una gran técnica, pero yo sé muy bien, lo sé por experiencia, que, cuando uno se pone la camiseta de España, se superan dificultades que parecen imposibles. Creo que estaremos en Alemania, y lo creo principalmente porque los jugadores lo aseguran.

—Supongamos que el balón no entra a nuestro favor. Que el portero contrario tiene una gran actuación, que el árbitro es casero o que hay algún fallo defensivo y encajamos un gol; es decir, que perdemos y no vamos a Alemania. ¿Seguirá en su puesto el seleccionador nacional?

—Por mí, sí; pero estos cargos siempre están bajo las órdenes de las directivas. Procuraremos que el balón no entre en nuestra puerta y proporcionar a España una gran alegría.

—Y hasta que llegue ese día, ¿cuál es tu vida?

—Observo a jugadores, estudio las posibilidades, entreno cada día, juego con mis hijos, Branko, Laszli y Carlos, y soy feliz con mis tres nietos, un niño y dos

niñas. Convivo con mis amigos y hago una vida sencilla y normal, esperando siempre el próximo partido.

—Ahora también eres seleccionador de Europa.

—Es para mí también una gran alegría que me haya encargado la UEFA el hacer el combinado europeo para enfrentarnos a América. Esto también se lo debo a mis jugadores, porque sin los resultados que ellos obtienen no se hubieran fijado en mí.

—Todo el mundo comenta que tratas con mucho cariño a los jugadores y que esto es muy importante a la hora de buscar en ellos un rendimiento.

—Yo no hago nada excepcional, sólo trato a los muchachos como he querido que siempre me tratasen a mí cuando jugaba. Soy una persona cariñosa con todos los que me rodean, aunque la mayoría no juegan en la selección. Soy así y estoy contento de como soy.

También es serio y formal en su trabajo y antes de cada partido escribe sobre un block más de cincuenta o sesenta posibles alineaciones. Estudia a todos y a cada uno de los contrarios concienzudamente, y tiene en consideración las características del campo, el clima, el árbitro y hasta el más mínimo detalle, como

pueden ser las comidas y el vestuario. Su experiencia ha quedado reflejada al contrario su vida. Cientos de partidos, cientos de goles, miles de horas jugando al fútbol, todos los estadios de Europa bajo sus botas. Ha representado a tres naciones, ha jugado con los equipos de la UEFA y de la FIFA. Es la vida de Kubala una vida consagrada al fútbol, un fútbol en el que la fuerza se va imponiendo a la técnica, con gran disgusto para nuestro seleccionador, y en el que los resultados, por injustos que sean a veces, le ponen a un hombre fuera de su trabajo. Pero la vida de los jugadores, de los entrenadores y de los seleccionadores es así y no iba a ser una excepción la de Ladislao Kubala. Me consta que el Tarrasa le daba treinta millones de pesetas por firmar como entrenador por varias temporadas. Un equipo italiano le ofrecía cuarenta millones por enrolarlo en su club como secretario técnico, pero Kubala, para el que parece no tener ningún significado importante el dinero, ha preferido quedarse al frente de la selección española, soñando con la clasificación para el Mundial de Alemania. Esperemos que en Zagreb el esférico ruede favorablemente. De cualquier forma, la vida alrededor del balón de Ladislao Kubala es excepcional.

ANDRES:

«TENGO QUE RENDIR MAS»

- «IGNACIO Y YO SOMOS INCOMPATIBLES EN EL MISMO EQUIPO. MIENTRAS EL ESTE EN CONDICIONES SERA EL TITULAR»
- «A VECES, HE SALIDO AL CAMPO NERVIOSO, SIN CONFIANZA»
- «EL MADRID CAMBIARA ESTE AÑO SU JUEGO Y SERA MAS AGRESIVO»

Por PASCUAL P. HERNANDEZ



La entrevista la mantuvimos en la Ciudad Deportiva, al final de un entrenamiento.

—Andrés, ¿qué edad tiene usted?

—Veinticuatro años.

—¿Nació?

—En Cádiz.

—¿Algún antecedente futbolístico en su familia?

—Un primo jugó en el Cádiz. Un hermano mío jugó en un equipo de Tercera División.

—¿Qué le ha llevado a ser futbolista?

—Más que nada, la afición. Creo que tengo ciertas aptitudes para este deporte.

—¿Estatura?

—Un metro ochenta y seis.

—¿Calza?

—Un cuarenta y cinco.

—¿Alguna superstición futbolística?

—Ninguna. No soy supersticioso en nada.

—En cuánto tiempo corre los cien metros?

—Nunca lo he comprobado.

—¿Qué hace en salto de altura?

—Un metro cincuenta salté en la «milla».

—¿Usted posee un físico respetable. ¿Se sabe sacar partido? ¿Se aprovecha de él para entrarle fuerte al contrario?

—Yo no soy un jugador de choque, sino más bien técnico. Pero si pienso que debería ser un poco más brusco. Para jugar en la defensa hay que entrar más fuerte.

—¿Qué tal ha comenzado el Real Madrid esta temporada?

—El Madrid ha comenzado, a mi modo de entender, bien. Lo que ocurre es que llevamos poco tiempo entrenando. El equipo ha incluido a unos jugadores nuevos. Todavía no hay el conjunto que se espera. Contra el Borussia jugamos un segundo tiempo aceptable. El equipo irá a más.

—¿Serán ustedes más fuertes que el año pasado?

—Sí. El Madrid cambiará este año de fisonomía y tendrá un juego más agresivo.

«ZOCO Y YO SOMOS INCOMPATIBLES»

—Después de las vacaciones, ¿le ha costado a usted volver a ponerse en forma?

—Mucho, no. Nosotros, antes de comenzar los entrenamientos, tenemos un período de diez días para hacer una serie de ejercicios, a fin de venir algo rodados. El club nos lo indica así en una carta.

—Resuma su actuación en la temporada pasada.

—No estoy satisfecho. Siempre se aspira a jugar más. Soy ambicioso y quiero más. El entrenador ha contado conmigo, me ha llevado a muchos desplazamientos. He jugado muchos pedacitos de partidos.

—¿Ha cuajado completamente como jugador?



Confiesa que a veces ha salido sin confianza al terreno de juego.



Macanés y Andrés. Parecen desearse suerte.

—Completamente, no. La plenitud del jugador es a los veintisiete o veintiocho años.

—¿Sigue siendo su compañero Zoco un obstáculo para que usted juegue?

—Pienso que mientras Ignacio esté en condiciones, al ser el titular, lo está de mostrando. Creo que me toca esperar. Si a él le ocurre cualquier percance, yo trataré de reemplazarle lo mejor posible.

—¿No podrían jugar los dos juntos?

—Pienso que no. Tenemos el sitio similar. Los dos estamos acostumbrados a jugar en ese puesto de libero. No, no somos compatibles.

—¿Sus proyectos para esta temporada?

—Siempre que se empieza una temporada se tienen muchas ilusiones. Se espera que sea mejor que la anterior. Yo me estoy preparando bien, con muchas ganas, para superarme. Espero jugar más.

—En el tiempo que lleva en el Real Madrid, ¿ha aprendido algo de sus compañeros, ha perfeccionado su juego?

—Sí. La plantilla es muy buena. Lógicamente, se aprenden cosas.

—En concreto, ¿qué cualidad ha desarrollado más?

—He cogido más experiencia y aplomo.

—¿Ha rendido lo que se esperaba de usted?

—He de rendir más.

—¿Quién ha hecho mejores fichajes, el Madrid o el Atlético?

—No se puede decir de antemano. Que pase el tiempo y veremos quién es el que ha acertado en los fichajes.

—En general, ¿han sido acertados los fichajes de extranjeros realizados por los clubs españoles?

—No se puede responder esta pregunta hasta que veamos su rendimiento. Vamos a dárles un margen. Al final de temporada se podrá hablar de esto.

—¿Se hubiera contrariado que hubiese sucedido esto?

—Sí, porque si a un jugador lo fichan para jugar en un equipo grande, como el Madrid, y luego lo ceden, es que no le interesa al club o que el jugador no está suficientemente preparado para jugar. Si te ceden, te molesta. Pero qué se le va a hacer.

—¿Aquí, ¿ha estado acomplejado algún momento?

—No, complejos, no. Si he sentido un exceso de responsabilidad. He salido a veces nervioso, sin confianza. El aplomo en el campo se consigue a fuerza de partidos.

«HE SALIDO A VECES NERVIOSO, SIN CONFIANZA»

—¿Ha temido en algún momento que le cediera el Real Madrid?

—Temer, no. Yo leí en un periódico que me iban a ceder. Como a mí no me comunicaban nada, no tenía nada. Yo esperaba acontecimientos.

—¿Le hubiera contrariado que hubiese sucedido esto?

—Sí, porque si a un jugador lo fichan para jugar en un equipo grande, como el Madrid, y luego lo ceden, es que no le interesa al club o que el jugador no está suficientemente preparado para jugar. Si te ceden, te molesta. Pero qué se le va a hacer.

—¿Aquí, ¿ha estado acomplejado algún momento?

—No, complejos, no. Si he sentido un exceso de responsabilidad. He salido a veces nervioso, sin confianza. El aplomo en el campo se consigue a fuerza de partidos.

LOS ENTRENADORES DE LA DIVISION DE HONOR ANTE LA TEMPORADA DE LOS DIECIOCHO, SOLO TRES CESARON LA TEMPORADA ANTERIOR: TOBA (Real Oviedo), GALARRAGA (Burgos C. F.) Y DELLACHA (Celta)

● DIEZ CLUBS TIENEN TECNICO EXTRANJERO, LOS OCHO RESTANTES SON ESPAÑOLES

● EL MADRIDISTA, MUÑOZ, DECANO DE LOS PREPARADORES EN UN MISMO CLUB: 14 TEMPORADAS CONSECUTIVAS AL MANDO DEL CUADRO BLANCO

● DE LOS ACTUALES, FUERON CAMPEONES DE LIGA: MUÑOZ (8), DI STEFANO (1) Y MARCEL DOMINGO (1); CONQUISTARON LA COPA DEL GENERALISIMO: MUÑOZ (2), IRIONDO (1) Y PAVIC (1)
Por VÍCTOR MENÉNDEZ



Alfredo di Stefano. Un título ligero al mando del Valencia C. F.



El internacional Rafael Iriondo, ahora preparador de la Real Sociedad, conquistó la Copa del Generalísimo para el Athletic, en 1969.



“CADA maestrillo con su librillo”, lo que, traducido al lenguaje futbolístico, quiere decir que cada entrenador con su equipo. Dieciocho hombres estarán en el banquillo al borde del terreno de juego, las tardes dominicales de la temporada próxima a comenzar. Ellos ponen el cronómetro a punto y durante hora y media viven el encuentro segundo a segundo. Unas veces se les hace angustioso el lento caminar de las agujas, es cuando la ventaja de un gol o quizá el empate que refleja el marcador constituye el objetivo a cumplir por el equipo que dirigen. En otras ocasiones, cuando el tanteo es adverso al equipo que preparan, están deseosos de que el colegiado de turno prolongue el partido. Hay margen y existe esperanza de resolver en última instancia lo que no pudo lograrse durante el transcurso de los noventa minutos. Cuando el árbitro hace sonar el silbato con los tres pitidos de rigor, anunciando la terminación del match, los veréis levantarse y actuar de distinto modo. El del equipo vencedor esperará erguido a sus muchachos para felicitarlos uno por uno en el mismo terreno de juego. El otro, el derrotado, bajará cabizbajo los escalones del túnel que lleva a los vestuarios. Es el primero en llegar al aposento donde, apenas hace dos horas, dio las últimas instrucciones a los chicos y que, a su parecer, no cumplieron en absoluto. No recriminará a nin-

gún jugador, pero el silencio que reina en la sala es lo suficientemente elocuente para hablar por sí solo de que algo no marchó bien durante el desarrollo del partido. Abatido, intentando poner buena cara a las circunstancias, será el último en llegar a la sala de prensa a despachar con los informadores. Allí, sometido a un interrogatorio, elogiará al equipo vencedor, disculpará los fallos de sus chicos y generalmente achacará la derrota a un culpable: el árbitro.

Durante la última temporada, solamente tres entrenadores de Primera División fueron relevados en su cargo durante el Campeonato de Liga. Fueron: Toba (Oviedo), Galarraga (Burgos) y el argentino Dellacha (Celta). La acumulación de negativos, junto a la impaciencia de la afición respectiva, ha sido la causa principal de su cese en el club que entrenaban con tantas ilusiones. Un lunes, tras la derrota, se les cita en la sala de juntas para rescindir el contrato. Si de siempre causa nostalgia tener que abandonar la empresa donde se ha colaborado, triste se torna la situación del entrenador que un día llegó a la ciudad a servir al club representativo de su fútbol con un gran bagaje de ilusiones. ¿Fracaso? No. Simplemente, una racha de marcadores adversos. Es el fútbol. La sociedad deportiva que mantiene millares de socios señala a un culpable: no puede ser otro que el entrenador.



La afición castellanense iza a hombros a Lucien Müller, tras disputar la final de la Copa del Generalísimo 1973.

Al frente del Real Murcia, el entrenador Felipe Mesones se proclamó con el club de La Condomina campeón de Segunda División 1972-73.



El yugoslavo Milorad Pavic. Un rotundo éxito en la última competición copera.

En la División de Honor, diez hombres nacidos allende nuestras fronteras inician la temporada al mando técnico de otros tantos clubs. Son los siguientes: Marinus Michels (C. F. Barcelona), Lucien Müller (Castellón), Milorad Pavic (Athletic de Bilbao), Pierre Sinibaldi (U. D. Las Palmas), Felipe Mesones (Real Murcia), Roque Olsen (Elche C. F.), Alfredo di Stéfano (Valencia C. F.), José Emilio Santamaría (R. C. D. Español), Juan Carlos Lorenzo (Atlético de Madrid) y Marcel Domingo (Málaga C. F.). Si bien cuatro de ellos, Di Stéfano, Santamaría, Mesones y Olsen, adquirieron la carta de ciudadanía española, los seis restantes son buenos conocedores de nuestro fútbol, por haberse incorporado o militado anteriormente en los clubs que dirigen. Oros son triunfos, y títulos, continuidad. A este respecto, de los diez extranjeros, solamente tres inscribieron en sus palmarés, un campeonato nacional. El yugoslavo Pavic, que al frente del Athletic conquistó la Copa de S. E. el Generalísimo de 1973. Di Stéfano, aquel extraordinario futbolista, que al mando del Valencia C. F. se proclamó campeón nacional de Liga (1970-71), y el francés Marcel Domingo, cuando, enrolado en las filas rojiblancas madrileñas, se alzó con el título liguero 1969-70. Justo es resaltar aquí la excelente labor de Müller en la última temporada, en la cual llevó al Castellón a la final de Copa, y el buen trabajo de Felipe Mesones, al

clasificar al conjunto murciano en la primera posición de la División de los veinte.

OCHO DE CASA

Un título por derecho propio ostenta el entrenador del Real Madrid. Es el de edecano de los preparadores en un mismo club. Todo un rosario de triunfos al frente del conjunto del Bernabéu acompaña a Miguel Muñoz Mozún. Un palmarés, creemos, muy difícil de igualar en el fútbol mundial. Tres títulos de campeón de Europa de clubs campeones de Liga en su haber. Ocho veces campeón nacional de Liga fue el Real Madrid a las órdenes de Muñoz. La Copa del Generalísimo pasó a las vitrinas de la Sala de Trofeos madrileña en dos ocasiones (1962 y 1970). Asimismo, el hombre que lleva la dirección técnica del conjunto blanco retornó en cinco ocasiones con el Trofeo Carranza, desde Cádiz. Y los Costa del Sol, Teresa Herrera, Mohamed V. Colombino... fueron contemplados en el mismo terreno de juego por el hombre de la sonrisa, irónica, cuando eran llevados en alto por sus jugadores.

HACE AÑOS, FAMOSOS FUTBOLISTAS

Cinco de los ocho entrenadores nacidos en nuestro país supieron del honor



Miguel Muñoz. Decimocuarta temporada en el banquillo madrileño.

de vestir la camiseta del primer equipo nacional. En esto del fútbol anduvieron por la cocina antes de enfundarse el mono de entrenador. Fueron citados, por orden cronológico: Juanito Arza (Celta), Rafael Iriondo (Real Sociedad), Muñoz (Real Madrid), Joselito (Granada) y Maguregui (Racing). Durante la década de los cuarenta, el entrenador del Oviedo, Sabino Barinaga, dejó constancia de su gran clase en los terrenos de juego de Primera División, y el preparador del Zaragoza, Luis Pérez Cid (Carriaga), ha sido un jugador de total entrega en los clubs de Segunda en que actuó. Llevado de su afición al fútbol, un hombre que no destacó en categoría nacional, Mariano Moreno, actual entrenador del Sporting, cursó con éxito los estudios en el Colegio de Entrenadores y obtuvo una cátedra en la Escuela que hasta ahora dirigió el llorado Pepe Villalonga. Difícil papeleta la de llevar las teorías de la pizarra al terreno de juego, pero Mariano Moreno, un entrenador que está al día, suplente hándicap con indudable éxito.

Los aficionados que comienzan a peinar canas vieron evolucionar en los campos españoles a Lorenzo y Domingo, en fundados en la camiseta rojiblanca madrileña. A Di Stéfano, Olsen, Santamaría y Müller, con la blanca madrileña. El preparador de los de La Condomina, Felipe Mesones, vistió la elástica pimentonera, y

fueron figuras en sus países de origen Sinibaldi, Michels y Pavic.

En las concentraciones, durante los días de viaje y estancias en hoteles, en las largas mañanas de entrenamiento y en la hora del triunfo o de la derrota, estos hombres conocen como nadie el estado anímico y físico de los muchachos que tienen a su cargo. Conviven con ellos diariamente y saben de sus problemas, tanto deportivos como ciudadanos. Son sus asesores y, además de los conocimientos técnicos, poseen unas extraordinarias cualidades psicológicas. Animar al futbolista que contempla el partido a su lado y tienen palabras de comprensión para el jugador que no puede ocupar un puesto. Solamente pueden formar once, o trece como máximo, durante el encuentro; por ello, cuando escriben en la pizarra del vestuario los nombres de los que formarán el conjunto, ellos, los entrenadores, son los primeros en lamentar la ausencia de los trece restantes. Pero esto son cosas muy humanas y que ocurren entre bastidores del fútbol. La última palabra la tiene el marcador, y, ya se sabe, como no les sea favorable, una mañana cualquiera irán a despedirse de sus pupilos. Afortunadamente, en la anterior temporada solamente lo hicieron tres. Que ésta, próxima a comenzar, se vea culminada por los dieciocho entrenadores de la División de Honor es el deseo de AS-COLOR.



En el mismo sitio donde tantos partidos dirigió al Atlético de Madrid, Marcel Domingo observa el encuentro junto a algunos jugadores malagueños.

MOSAICO DEL FUTBOL DE LA JOVEN AMERICA

GANA DIECISEIS MILLONES DE PESETAS POR TEMPORADA EN EL EQUIPO BRASILEÑO INTERNACIONAL DE PORTO ALEGRE

ELIAS FIGUEROA, EL MEJOR ZAGUERO DEL FUTBOL SUDAMERICANO, ES CHILENO

● **Defenderá la selección de Chile frente a Rusia en los encuentros decisivos de clasificación para el Mundial**

Por JOAO DA SILVEIRA (Desde Río de Janeiro)

DE nada sirvieron los gastos de preparación y organización ni los premios extraordinarios que se dieron en los partidos amistosos. Perú quedó en el camino. No estará en los Mundiales de Alemania. El dinero, esta vez, no pudo conseguir una gesta deportiva.

Y el fútbol salió beneficiado. Los veintinueve millones de pesetas invertidos en los preparativos, previos a los partidos eliminatorios y en las primas, fuera de lo común, no sirvieron para eliminar a Chile en el grupo III. Ni siquiera las ciento dieciséis mil pesetas que recibieron por vencer (2-0) en el primer partido, disputado en el estadio nacional del país anfitrión; ni tampoco esas cuatrocientas noventa y tres mil pesetas por jugar, premio récord en Sudamérica, que recibieron por el partido decisivo, disputado en Montevideo.

Y el fútbol salió beneficiado. Porque la diferencia de estímulos en una y otra selección fue escandalosa. Los araucanos, orgullosos de haber superado ese escollo importante, recibieron, tan sólo, quinientos dólares cada uno, unas veintinueve mil pesetas. Algo así como en un partido de Liga en España o Italia.

Sin embargo, los chilenos sudaron la camiseta y representaron con éxito los colores patrios. Y la vergüenza deportiva pudo más que el dinero; los trasandinos no sabían, antes del match, su premio real. Lo importante era el triunfo. Era Chile.

Y el fútbol salió beneficiado. Ahora los chilenos deberán enfrentarse a los soviéticos, en el mes de septiembre. Pero para esta finalísima —ya se la cataloga así en América del Sur— contarán con un fuera de serie del fútbol mundial. Un ariete radicado en Brasil, que es el segundo jugador mejor pagado de aquel continente y probablemente del mundo. El primero es Pelé.

—Yo no sé —dice— si soy uno de los mejor pagados. Considero que mi rendimiento y cotización aumentarán con los años, y debo pensar en mi familia y en mi futuro. No sé lo que ganan los europeos. Aunque creo que será por el estilo.

Voz pausada. Serena. Con ese cántico chileno tan inconfundible. Elias Figueroa, el escudo continental. El fenómeno que nació en Villa Alemana, un pueblecito perdido en la ruta que se dirige a la pintoresca y turística Viña del Mar, Villa Alemana, oculta entre una cadena de cerros, late fuertemente en el corazón de este fenómeno, que está considerado en Brasil —tierra del fútbol por excelencia— como el mejor zaguero central del país.

—A mí no me gusta hablar de dinero... Es una cosa que nunca me agradó. Usted sabe... Las envidias. ¿Qué sé yo!

Su ficha anual asciende a más de medio millón de pesetas (\$580.000), y su sueldo mensual, a más de cuatrocientas mil pesetas (\$464.000). Viene a sacar, por año, unos cuarenta millones y medio de pesetas, sin contar las primas por partido ganado, que serían, globalmente, unos dos millones más. En total, unos dieciséis millones de pesetas por temporada.

—Casi nada! Dieciséis millones de pesetas son muchas pesetas.

—Creo que es lo justo. Cuando estaba en el Peñarol de Montevideo era el que más cobraba, e incluía la Copa Libertadores de América salía por la mitad. De todas formas, siempre se exagera lo que percibe un futbolista.

—Lo niega, acaso?
—Ni lo niego ni lo afirmo... Que cada uno piense lo que quiera.

FORMARA LA «DUPLA» CON QUINTANO

A la entrevista asisten su mujer y sus dos hijos. Una familia bien compenetrada. Elias Figueroa se casó cuando tenía dieciséis años de edad, y ella, su mujer, quince. Unos niños, igual que Elias, el mayor, con nueve años, y Pablo, con siete. El menor tiene la misma cara de su padre.

—Vestiré nuevamente la camiseta chilena? —Sí. Formaré el triángulo final con Quintano y Olivares.

—¿Está todo arreglado?
—Según tengo entendido, viajaré inmediatamente que me llame el seleccionador. Luis

Alamos. El Internacional de Porto Alegre no pondrá ninguna traba, y la Confederación Brasileña de Deportes, tampoco.

—¿Y por qué antes no se había contado con su concurso?

—Se había contado. Lo que pasó fue que surgieron otros factores que impidieron que yo me pusiera la camiseta de mi patria. Otros factores determinantes que no merece la pena comentarlos.

—Ahora resulta que usted también es diplomático...

—No. O sí, tal vez... Pero es. ¿Cómo lo diría?, sacar cosas pasadas...

—¿Habría, entonces, que ocultarlo? ¿Son acaso trapos sucios?

—No, no... De ninguna manera. Mire, se lo voy a contar para que la gente no vaya a pensar lo peor. Un factor ha sido un encuentro amistoso que prometió jugar, gratuitamente, la selección chilena con el Internacional. Y como se suspendió la gira, la Asociación Central del Fútbol de Chile pidió el importe de los pasajes para disputar ese partido, cuando se había estipulado de otra forma... Además, la CBD estaba ayudando, como nunca, al seleccionado peruano.

—¿Ahora es diferente?
—Totalmente. Ahora los brasileños, por ser sudamericanos, no se oponen a cederme. Al contrario. Quieren, sobre todas las cosas, que otro país del continente se clasifique para Alemania...

Lo que dice Elias Figueroa no hace más que corroborar lo que la prensa carioca y paulista se encargó de decir en grandes titulares. Incluso un diario de Río de Janeiro, «O Globo», llegó a publicar que así es necesario nacionalizar a Pelé, como chileno, lo haríamos con mucho gusto; todo porque otra nación sudamericana esté presente en los Mundiales...

Es muy difícil que los brasileños hagan estas manifestaciones, aun teniendo interés en ello. Mas ese sillón presidencial de la FIFA es muy pretendido por Joao Havelange, que ha convalidado a Brasil en una superpotencia futbolística. La guerra Sudamérica-Europa acaba de empezar. Justamente en ese encuentro Chile-URSS.



Elias Figueroa, el jugador sudamericano mejor pagado, después de Pelé.

CONOCE SOBRADAMENTE A QUINTANO Y A ALAMOS

—A pesar de sus facultades, que no son ningún secreto para nadie, ¿no le será difícil incrustar su modalidad en el equipo chileno?

—Ningún problema habrá. Porque yo ya he jugado con Quintano en los Mundiales de Inglaterra y conozco a la mayoría de mis compatriotas. ¿Sabe una cosa? Será como volverme a encontrar con un amigo de mi infancia, que nos entendamos a las mil maravillas. Porque a Quintano le conozco de sobra.

—¿Y al error?

—Figúrese! Estuvimos juntos en el año 1966. El dirigió la selección.

—¿Cuántas veces internacional?

—Ni yo lo sé. A los dieciséis años me llamaron a la selección juvenil y a los dieciocho jugaba los Mundiales en Inglaterra.

Figueroa, con esa cara de niño grande, es descendiente de alemanes y españoles. Su madre era germana, y su padre, español. Tiene piel de cobre, cintura fina y la enjuta y alargada elegancia en su figura. Del colegio, al Santiago Wanderers de Valparaíso; del Wanderers, a la selección. En el Sudamericano del año 1967, disputado en Montevideo, demostró que, indiscutiblemente, es el mejor del continente. Peñarol le contrata y le pule. Y hoy, a los veintiséis años de edad, brilla en los campos brasileños luciendo la casaca del Internacional de Porto Alegre.

—¿Dónde pasa sus vacaciones?
Tengo muy pocas... tan sólo quince o veinte días. Depende del calendario. Pero en Navidad siempre tengo mis tres billetes reservados para Chile.

Allí le esperará siempre la mesa grande; con todos los hermanos casados, con todos los sobrinos, con muchos parientes y amigos. Entonces, como un Papa Noel, descargará varias maletas de regalos...

En aquel pueblecito de Villa Alemana le esperan todos los años. Porque es todo un acontecimiento.



Clase y potencia, dos virtudes características del gran jugador.



El zaguero chileno, con su familia.

GOYO PERALTA, AL BORDE DE LA RETIRADA

● PIENSA COLGAR LOS GUANTES ANTES DE QUE ACABE EL AÑO

La historia de Goyo Peralta, nómade del boxeo y maestro de las doce cuerdas, resulta singular. Ha sido un hombre metido en el ring a empujones para convertirse en campeón. Sus extraordinarias cualidades le han llevado a ser profesional de un deporte que no le gusta.

—Yo no quería ser boxeador, pero éste fue mi destino —nos contó en una ocasión Goyo Peralta—. Mi padre me obligó a combatir. Como no deseaba pelear, me prohibió salir de casa. Al final opté por la mejor solución, que era acudir al gimnasio.

Y Goyo llegó a dominar la técnica de este deporte. Hoy, con sus treinta y ocho años, Peralta está al borde de la retirada. Pero a su edad todavía fue capaz de dar una lección de boxeo a José Urtaín, el hombre fuerte y vigoroso, el levantador de piedras irresistible. Sobre sus espaldas se encuentran un sinnúmero de batallas. Porque éste es el hombre que hace bastantes años, cuando era un desconocido (1963), se fue a Estados Unidos para ganarle a Willie Pastrano (por aquel entonces campeón mundial de los semipesados). ¡Lásti-

ma que no estuviera en juego la corona mundial! Otra noche victoriosa dobló la resistencia de Mauro Mina. Entre los púgiles que han sido barridos por sus puños se encuentran nombres importantes, como José Menno, Chuck Leslie, Carlos Páez y Miguel Ángel Páez. También hizo pasar serios apuros a su compatriota «Ringo» Bonavena y ha planteado muchos problemas a George Foreman, todo un campeón mundial de los pesados. Y solo hace unos meses peleó de igual a igual con Ron Lyle, la gran promesa de los grandes pesos.

Goyo Peralta ha paseado su clase por muchos países: Uruguay, Brasil, Estados Unidos y, ahora, España, el lugar que ha elegido para finalizar su brillante carrera. Por todo esto, el argentino es un nómade de las doce cuerdas.

Ahora Goyo Peralta, cansado de tanto pelear, va a cerrar su biografía pugilística. Así lo ha manifestado hace algunos días.

—Tengo firmados cuatro combates en Alemania. Voy a cumplir este compromiso y colgaré los guantes.



Es muy probable que en diciembre me retire. Tengo mi vida resuelta al margen del boxeo y quiero descansar.

Merecido descanso el de este bravo argentino. Los años no perdonan y quizá al bueno de Goyo también le pesa ya su vagabundear. Hace bien en cerrar ahora su brillante ciclo como boxeador. En estos momentos, pese a sus años, se sigue paseando por Europa, sin hallar ningún rival en nuestro continente que pueda aguantarle en pie. Por eso resulta un acierto esta decisión que ha tomado de

apartarse del boxeo. En el ajetreado mundillo boxístico quedará su hermano Avenamar, que va camino de igualarle e incluso superarle.

—Quizá cuele los guantes antes de fin de año.

Con su retirada quedará un ejemplo de boxeador honrado y buen profesional en todos los sentidos. Los «rings» del mundo que ha pisado este argentino van a sentir nostalgia dentro de unos meses, en la hora del adiós de Goyo Peralta.

EL INCORREGIBLE MANDO RAMOS

● A LOS VEINTICUATRO AÑOS ESTA ACABADO PARA EL BOXEO

«UNA amarga derrota por fuera de combate en el quinto asalto, frente a Tury Pineda, ha puesto fin a la carrera pugilística como profesional de Mando Ramos.

El vestuario debe tener un aire triste... Mando Ramos, con los ojos hinchados y el corazón encogido, estará llorando su derrota, su última derrota. «Papá» Ramos, entre reprimendas y consuelos, le estará quitando las vendas lentamente, sin prisas. Por la cabeza del «chicano» quizá pasen las imágenes de sus noches estelares. Quizá recuerde el día en que, a los veinte años, se proclamaba campeón mundial, demoliendo la imagen recia y musculosa de Carlos «Teo» Cruz. O quizá piense en la noche en que Ismael Laguna le dejaba sin el cetro, la primera noche en que sobre el ring apareció un Mando Ramos sin fuerzas, sin vigor y sin energía. Tal vez se acuerde de su amigo Pedro Carrasco, el de los tres «pleitos» que le hicieron popular en España y le permitieron recuperar la corona. Esa corona que quitó de sus sienes para siempre

«Chango» Carmona, el mejicano que dejó al borde de la retirada a este «chicano» de los escándalos.

Lo cierto, y las crónicas lo dicen, es que Tury Pineda, un casi desconocido, ha acabado con la brillante carrera de Mando Ramos. En la noche de su reparación se han ido al traste todas sus ilusiones, todos sus proyectos de cara al futuro. A los veinticuatro años, «el muñeco de Long Beach» es un hombre acabado para el boxeo. El mismo lo reconocería en ese vestuario que nosotros imaginamos triste: «Me retiro. No volveré a «peliar».

¿Cuáles han sido las causas que han llevado a Mando Ramos a esta situación? ¿De dónde tiraban los hilos que han motivado esta derrota, esta última derrota, de la que ya el «chicano» no podrá recuperarse? Desde luego no han sido únicamente los puños de Tury Pineda los que han provocado la retirada de Mando Ramos. La decadencia del «chicano» empezó el día en que escogió el camino equivocado para un campeón. Desde hace tiempo, Mando ya no tenía alma de cam-

peón. Las fiestas le gustaban más que el gimnasio. El mismo nos lo confesaba, en Madrid, durante su última visita: «En Los Angeles las chicas me llaman «el muñeco de Long Beach» —nos decía el «chicano». Y todas quieren ir conmigo. «Pos» claro que sí, las chicas me gustan más que el boxeo. Pero ahora, cuando regrese, será distinto. Voy a cambiar. Quiero ser «campeón» otra vez. «Pelaré» con «el Mantequilla». Y será otra vez el de siempre».

Pobre Mando Ramos. No sabía que ya no tenía la fuerza de voluntad suficiente para abandonar la vida que llevaba. No se daba cuenta que había librado durísimas peleas con los mejores peleadores norteamericanos. No se enteraba de que los golpes, sobre todo cuando no se sube al ring con la preparación adecuada, terminan notándose. Lástima de Mando Ramos, que sólo cuando Tury Pineda le ha puesto en la lona se ha dado cuenta de su error. «No volveré a «peliar».

En Los Angeles, hace unas semanas, ha terminado la carrera de un campeón



que lo tuvo todo en sus manos, y lo malgastó. Nos imaginamos a Mando Ramos ahogando sus penas en alguna de sus fiestas, mientras que «Papá» Ramos, el hombre de la gorra perpetua, andará entristecido por la malograda carrera de su hijo. El sabía que Mando nunca cumpliría sus promesas de cambiar. Por eso, en Madrid, nos dijo: «Yo sé que Mando es incorregible.» Y el «viejo» Ramos tenía razón.

RUEDA DE NOTICIAS

● Manuel Calvo, ex campeón europeo de las plumas, ha aceptado un difícil combate en Johannesburgo (África del Sur). Tendrá como adversario a Andreis Steyn, un hombre joven que cuenta en su historial con una victoria sobre Kuniaki Shibata, ex campeón mundial de las plumas. Calvo deberá andar con sumo cuida-

do para no tener un peligroso tropiezo el próximo día 25.

● Héctor Nesci, preparador de Goyo Peralta, ha regresado de Argentina con una noticia importante. El manager ha anunciado la retirada de Jorge Fernández, campeón de España de los pesos medios. Jorge se ha quedado en Buenos Aires como instructor en un gimnasio. De esta forma, el título nacional de la

«división reina» se queda vacante. Claro que también dicen que en este peso no ha habido un campeón de España de categoría desde que Luis Folledo colgara los guantes. A lo mejor es verdad.

● Tunero continúa haciendo gestiones para que Tony Ortiz dispute la corona mundial de los superligeros a Bruno Arcari. Parece que lo único que se necesita es llegar a un acuer-

do de tipo económico con Rodolfo Sabbatini, que está muy interesado en ese campeonato. Incluso se comenta que el promotor italiano va a venir a España para conseguir la firma de Tony. Lo que sucede es que Sabbatini puede quedarse sin combate si no ofrece una bolsa de acuerdo con la calidad de Ortiz, que en estos momentos ostenta la corona europea de los superligeros. Al parecer, todo es cuestión de dinero.

MOTORISTAS INTREPIDAS

● El motociclismo, al igual que otras muchas modalidades deportivas —casi todas las conocidas—, ha dejado de ser patrimonio exclusivo del hombre. Las féminas han llegado a él, ¡y de qué forma, señores! Brigitte Bardot fue la primera mujer popular que utilizó la motocicleta. Después... ¡llegaron todas las demás. Y no crean ustedes que las guapas se andan con chiquitas a la hora de elegir las cilindradas de las máquinas. Buscan las de mayor potencia, quizá por aquello de que, a mayor riesgo, la emoción es, lógicamente, superior. Como muestra de lo que les decimos, ahí tienen este refrescante reportaje. En él, un ramillete de bellas muchachas se dedica con encantadora audacia a la práctica de su deporte favorito.





DEL ESTADIO INSULAR, A LA ROMAREDA

ADOLFO SOTO

Nació el 7 de enero de 1948, en Iturbe (Paraguay). Ha pertenecido a la Unión Deportiva Las Palmas.

(Foto SEGUI)

INTERNACIONAL Y CAPITAN «MAÑICO»

JOSE LUIS VIOLETA

NACIO EL 25 DE FEBRERO DE 1941, EN ZARAGOZA

(Foto TORREMOCHA)

CARRIEGA: "Aspiramos a quedar entre los seis mejores"

● "NOS HEMOS REFORZADO CON ARREGLO A NUESTRAS POSIBILIDADES"

● "NO TODOS LOS EXTRANJEROS QUE HAN VENIDO TIENEN ETIQUETA DE AUTENTICA CALIDAD"

● "¿CANDIDATOS AL TITULO? LOS DE SIEMPRE: REAL MADRID, ATLETICO, BARCELONA..."

Texto: M. DE ROBLES

-¿ESTE año? Tenemos que mejorar la campaña pasada. Esa es, al menos, la obligación que tenemos. Y a eso vamos a dedicarnos con todo nuestro empeño.

Luis Cid Carriega es uno de esos hombres que saben de fútbol, que lo conocen a fondo, que lo viven apasionadamente. Ha dedicado a él gran parte de su vida y, desde hace unos años, está recogiendo los frutos de su labor. Luis Cid Carriega está entre los más cotizados entrenadores españoles del momento, y la mejor prueba que hay de ello es que nunca le faltaron, desde que se iniciara en esa escalada ya comentada, puertos en los que recalar.

—Pero este año, Carriega, las cosas están más difíciles. Los equipos se han reforzado y no será fácil que esa larga serie de equipos no situados entre los grandes lleguen a cotas... altas, ¿no?

—La Liga siempre es difícil. Es el torneo de los problemas. Para unos, porque aspiran a lo mejor y tienen que intentar conseguirlo. Para otros, porque escapar de las zonas de peligro es fundamental.

—Hablemos del Zaragoza. ¿Cómo anda la plantilla?

—Nosotros hemos intentado conseguir refuerzos en aquellos puestos que consideráramos vitales. Creo que en algunos casos lo hemos conseguido. Lo que ocurre es que no podemos competir con los precios astronómicos que se barajan en

el mercado. De todas formas, la verdad es que tenemos una plantilla muy apañada.

ASPIRACIONES

—¿Para moverse con decoro en Primera?

—Bueno, yo creo que sí.

—¿A qué aspira en realidad el Zaragoza, Carriega?

—Buscamos un puesto honorable, lo más arriba que podamos. Creo que estar entre los seis primeros ya sería una excelente clasificación.

—Con el antecedente de la pasada campaña...

—La temporada 72-73 es algo que no debe importarnos. Mejor dicho: es algo que no nos importa en absoluto. Ahora afrontamos un nuevo ciclo. ¿Más difícil? Yo soy de los que creen que todas las cosas son problemáticas de conseguir hasta que no se han logrado. La Liga es uno de esos grandes obstáculos de que le hablo. Va a haber mucha competencia este año porque nadie ha querido quedarse atrás a la hora de incorporar gente de talla. Ahí tiene la lucha que han entablado los «grandes» con tal de no verse disminuidos con relación a sus rivales. Y ahí tiene, por ejemplo, los millones que se están gastando los dos equipos sevillanos, pese a estar metidos en Segunda División. La verdad es que alicientes no van a faltar esta temporada, porque hay



Las piezas importantes en el cuadro zaragocista: Violela, el capitán, y Carriega, el entrenador.



Un equipo del Zaragoza para la historia. La foto ha cumplido ya cuarenta años.



Esta es la última formación que presentó el Zaragoza en Madrid la pasada Liga, concretamente en el estadio Bernabéu.



Uno de los refuerzos para el equipo aragonés ha sido Soto, de la Unión Deportiva Las Palmas, a quien vemos firmando el contrato ante el presidente del club.



El presidente del Zaragoza, don José Ángel Zalba, saluda a los jugadores del conjunto «maño».



Primera cita de la temporada en La Romareda. Carriega habla a sus pupilos. El Zaragoza tiene aspiraciones de clasificarse entre los mejores. (Fotos Seguí.)

muchos factores que van a mover el espectáculo. De un lado, los extranjeros y su presumible mejora para nuestro fútbol. De otro, el ambiente que ya está al rojo vivo.

Su razón tiene Luis Cid Carriega. Se vive el fútbol en las cuatro esquinas de nuestra geografía. De Norte a Sur, de Este a Oeste del país.

«MEJORARA LA CALIDAD»

—¿A propósito de los extranjeros...?
—Yo soy partidario de la gente de calidad.

—¿Y cree que todo lo que ha llegado tiene esa etiqueta?

—Posiblemente todo, no. Pero es indudable que muchos de esos hombres pueden resultarnos beneficiosos.

—¿Por ejemplo?

—El Real Madrid a fichado a Netzer y a Mas. Son dos formidables jugadores. Que cuajen o no ya es otra cosa. Pero, concretamente, a Netzer nadie puede discutirle su calidad de fenómeno a escala mundial. Es uno de esos jugadores que

no abundan. Con esa base, lo que hay que esperar es que haga el fútbol que es capaz de concebir. Y eso será bueno. Como lo son los argentinos que han llegado, los yugoslavos, Keita... En fin, creo que va a subir la calidad, aunque es más discutible creer que esa va a ser la solución a nuestro fútbol.

—Ya que hablamos de nuestro fútbol, apúnteme sus favoritos ligueros...

—Serán los de siempre más o menos. Atlético de Madrid, Real Madrid, Barcelona... Y en ese paquete habrá que meter también al Valencia, Málaga y algún otro en el capítulo de buenos colocados.

—¿Y los malos?

—No vamos a estar muy lejos de esas posiciones. Al menos, eso es lo que vamos a intentar.

—¿Con cierto fundamento?

—Yo soy un hombre optimista, pero que sabe calibrar las cosas. Estoy convencido de que el Zaragoza tiene una plantilla aprovechable, ya se lo he dicho. Ahora bien: en un campeonato tan largo y con las dificultades que la Liga tiene, influyen muchos factores. Una mala salida puede ser decisiva. Y en sus dos aspectos. Te

puede dar confianza o te puede restar ambición. Uno nunca sabe lo que puede pasar. La suerte es primordial. Una jugada en cualquier partido puede cambiar el futuro de un equipo. Qué sé yo...

Luis Cid Carriega sabe, aunque trate de ampararse en su modestia, lo suyo de fútbol, porque no en vano ha recibido y dado miles de buenas lecciones. Quizá esa prudencia no sea más que el reflejo de la cautela que hay que tener cuando en la línea de salida se aprestan a escapar los que puedan tomar cualquier avance. Hace ahora poco más de un año, muy poco, ciertamente, fueron los aragoneses los que tomaron esa ventaja, apenas iniciada la Liga. Después las cosas cambiaron porque lógico era que así sucediera. Y al final, los malos ocuparon un puesto más que honoroso, premio a un trabajo eficaz, de la mano de un hombre que aguanta, como siempre lo hizo, al detalle las artes de uno de los oficios difíciles que en el mundo hay. Que ser entrenador, con sus ventajas y defectos, está sujeto a mil avatares.

—La Liga será difícil para todos.

—Y yo creo a Luis Cid Carriega.



REAL ZARAGOZA, C. D. (1973-74)

Esta es la plantilla que presentó el Real Zaragoza en el prelude de la temporada 1973-74. De pie, y de izquierda a derecha: el cuidador del equipo, Villanova, Violeta, García Castany, Nieves, Ocampos, Ruiz Igartua, Rico, González, Gómez Vila, Irazusta, Duñabeitia, el masajista y el entrenador Carriega. Agachados: Blanco, Planas, Camacho, Galdós, Molinos, Rubial, Vallejo, Soto, Leirós, Lacruz y Royo. (Foto Seguí.)



REFUERZO IMPORTANTE EN LA ROMAREDA

«CACHO» BLANCO,

UN DEFENSA INTERNACIONAL URUGUAYO

- «DESDE LOS 17 AÑOS FUI TITULAR EN EL NACIONAL DE MONTEVIDEO»
- «HE VENIDO A ESPAÑA PARA GANAR DINERO Y VIVIR TRANQUILO»
- «QUIERO SERLE UTIL AL ZARAGOZA. PARA VER LOS PARTIDOS DESDE EL BANQUILLO SERIA PREFERIBLE ESTAR EN OTRA PARTE»
- «EL MEJOR FUTBOL ACTUAL ES EL QUE PRACTICA ALEMANIA»

CUANDO el Real Zaragoza hizo la presentación de su plantilla para la temporada 1973/74, ya se encontraba en la ciudad del Pilar el uruguayo Juan Carlos Blanco Peñalba. Este jugador había llegado con unos días de antelación y en la mejor disposición para comenzar esa intensa brega pre-temporada en la que se trata de poner al equipo en el mejor punto posible de cara a los inminentes compromisos oficiales. Fue el primer fichaje de importación, en este año, del club zaragocista.

El propio jugador se presenta así:

—En Uruguay me llaman «Cachos» o «Cachitos». Nací en Dolores, departamento de Soriano, el 25 de mayo de 1946. Estoy casado y soy padre de dos hijos.

—¿Qué títulos más importantes ha conseguido jugando al fútbol?

Cacho tiene muy en su memoria el historial de éxitos. De corrido los relaciona:

—Con mi club, el Nacional de Montevideo, fui campeón de Uruguay en cuatro

temporadas. Ganamos la Copa de América, tras disputar el título al Estudiantes de la Plata, en una memorable final que jamás podré olvidar y... ¡campeón del mundo!

El nuevo fichaje, como puede apreciarse, presenta una brillante credencial.

A LOS DIECISIETE AÑOS, TITULAR EN EL NACIONAL

—¿Qué edad tenía cuando empezó a jugar al fútbol?

Antes de responder, sonríe:

—Creo que mis comienzos han sido como los de cualquier otro futbolista. De pequeño, pataditas a una pelota más o menos reglamentaria. Lo primero que hice, ya en serio, fue a los quince años actuando con el Club Salvador, de Dolores. Cuando cumplí los diecisiete años pasé al Nacional. Encajé bien y fui titular hasta ahora, en que me tienen ustedes



«Me gusta el fútbol fuerza, que es el verdadero. Alemania practica el mejor juego de la actualidad.»



Caras nuevas en La Romareda. En el centro, Soto, procedente del Las Palmas. A su derecha, Camacho, un junior que entrena a las órdenes de Carriaga. Y a la izquierda, el uruguayo Blanco. (Foto Seguí.)

aquí, en España, y más concretamente, en Zaragoza.

—¿Qué hacía antes de tomar el fútbol en serio?

—La jornada de la mañana la ocupaba siendo dependiente en una farmacia. Por la tarde, estudiaba en el Liceo. Era una vida bastante ajetreada de trabajo que alternaba con el fútbol. Pero aquello no podía continuar así. Era querer hacer muchas cosas y no sacar nada en limpio. No quedaba más remedio que decidirse, y opté por dedicarme totalmente al fútbol. En este deporte veía la posibilidad de colmar mis ilusiones y de resolver mi vida y mi futuro. Así fue cómo, de una vez, me hice futbolista.

—¿Fue buen estudiante?

—Esto puedo contestarlo desde dos fases diferentes. Cuando no pensaba en el fútbol, como algo esencial para el porvenir, se me daban bien los estudios. Era aplicado y asimilaba bien los textos. Después, con el «bicho» futbolístico picándome constantemente, la verdad es que los libros pasaron a segundo término.

Hablamos de fútbol. «Cachos» Blanco expone así sus preferencias:

—Me gusta el fútbol-fuerza, que es el verdadero y el que hoy ha llegado a imponerse en todas partes. Es mi fútbol, «¡aitá!». Si esto se conjuga con la calidad, el fútbol pasa a ser arte, «¡aitá!».

En su diálogo pronuncia frecuentemente ese «¡aitá!» que es el «¡ahí estás!» nuestro. También se le escucha repetida-



García Castany e Irazusta, dos ex barcelonistas en el Real Zaragoza. (Foto Seguí.)

mente el «¿cómo no?». Ambas expresiones las alterna en la conversación con graciosa fonética uruguaya.

Lleva en su mano una publicación, la revista americana «Deportes», en la cual se elogia la gran victoria de Uruguay sobre Argentina. En ella leemos: «La importancia de Blanco y Masnik. Este elogio poco o nada tiene que ver con lo táctico; se trata simplemente de destacar virtudes individuales de orden técnico, a cuyo amparo Nacional logró aguantar ese lapso en que Estudiantes, perdiendo por 1-0, se le vino encima. Y ahí resultaron fundamentales Blanco (en primerísimo lugar) y Juan Masnik. De cien intentos adversarios, noventa y nueve los solucionó Blanco, y el resto, la voluntariosa y ágil cobertura de Masnik, superó el apremio. La firmeza de la pareja de defensores uruguayos, evidentemente, terminó por desalentar los esfuerzos estudiantiles.»

Esto es lo que se escribió en aquella ocasión.

Buen conocedor del fútbol de muchísimos países, consideramos oportuno saber sus impresiones sobre la calidad presente.

Para usted, que ha recorrido el mundo dándole patadas al balón, ¿qué fútbol es el mejor en la actualidad?

—Sin duda de ninguna clase, el fútbol alemán está en la cúspide mundial. No hay que olvidar tampoco el fútbol de Yugoslavia, que tiene ideas nuevas y es impresionante. Pero es justo reconocer que los alemanes practican el fútbol más auténtico, más real. En suma, el mejor del mundo en la actualidad.

Dentro de este barullo de las importaciones, nada de lo que suceda en la próxima temporada puede ser sorprendente. Por eso, el que esté en el Real Zaragoza un jugador con tan brillante historial y con tantos títulos conseguidos, sin que haya supeuesto un fichaje muy alto en pesetas (alrededor de los dos millones), no debería sorprender a nadie. De todas formas son muchos los que se hacen cábalas en este aspecto.

ASPIRACIONES

—¿Por qué ha venido a España?

—Para ganar dinero y poder vivir tranquilo.

—¿Es que no ganó dinero en Uruguay?

—Somos muchos los que tenemos allí cuentas pendientes de cobro. Económicamente, aquello no marcha. Aquí sabemos

que se cobra y no le voy a ocultar, como acabo de decirle, que me gusta ganar dinero y me agrada la tranquilidad.

—¿Por cuánto tiempo ha firmado el contrato con el Zaragoza?

—Para dos temporadas. Pero, sin que suene a adulación, me gustaría quedarme en España toda la vida. De momento, habrá que ver cómo van resolviéndose las cosas...

Y Blanco tiene razón. ¿Quién se atreve a pronosticar resultados o rendimientos en este del balón? Pueden hacerse vaticinios de la más diversa índole, pero son muchos los que aseguran que algunos fichajes de esta temporada van a ser auténticas «petardadas», sin que, por otra parte, consideremos que este sea el caso de «Cacho» Blanco, quien, a buen seguro, responderá a su historial sirviendo con efectividad al Real Zaragoza. Sobre su posición en el campo dice:

—Juego de defensa lateral en ambos lados.

¿Puede haber problema? Decimos esto porque, precisamente en esos dos lados es donde el Zaragoza cuenta con hombres que han demostrado su titularidad innegable. Rico y Royo han rendido a satisfacción en el equipo, dando sensación de perfecto acoplamiento. ¿Quién se atreve a desarticular este bloque? Porque hay que contar con Vallejo, un suplente que también sabe cumplir con efectividad. Carriega tiene un panorama difícil.

—Quiero ser útil al Real Zaragoza —se sincera Blanco—, y por eso he venido a España. Para estar viendo los partidos desde el banquillo era preferible estar en otra parte. Sin embargo, soy disciplinado y acostumbro a realizar lo que me ordenan.

—¿Acusa usted malos modos en el campo?

—Desde luego que no. Sólo fui expulsado una vez en mi vida. Nos echaron al mismo tiempo a cuatro jugadores del Nacional por protestar sobre algo que considerábamos injusto.

—¿Lesiones?

—En 1971. Pero fue una lesión sin importancia.

—¿Qué le parece el terreno de juego de La Romareda?

—Magnífico. Campos como éste, respecto a su terreno de juego, se ven muy pocos por allá.

—Como final, ¿dispuesto a ganarse la titularidad?

—Claro que sí!

—Tendrá que luchar mucho...

—«¡Aíta!».



IMPORTACION DE JUGADORES

—Tenga usted en cuenta que los dos jugadores que le doy por su alemán, el uno canta flamenco y el otro le acompaña a la guitarra.



—Me han dicho que este jugador de Bolivia tiene un juego de cabeza escalofriante.



—Y hemos fichado también a un traductor de seis idiomas.



«Final de partido.»

LOS DOS «GALLITOS» ESPAÑOLES DE BEISBOL



Picadero Beisbol Club, que brillantemente se ha proclamado campeón de la Liga nacional 1973, tras vencer en dos de los tres encuentros de la serie final.



Condepols Madrid, campeón de España 1972, consiguió llegar al fin de la Liga nacional con ocho victorias y dos derrotas empatando para el primer puesto, pero en la serie final fue derrotado por el Picadero.



Gregorio Solis, receptor del Condepols Madrid, es el jugador más veterano de la Liga nacional y, además, es manager de su «novenia».



Manolito García, lanzador del Picadero, no sólo ha sido la pieza clave del triunfo de su equipo, sino que se ha proclamado campeón «pitcher» de la Liga nacional. En la serie final estuvo sobre el montículo en quince entradas.



El juego defensivo y ofensivo mostrado por los jugadores en la Liga nacional puede calificarse de aceptable y abre las esperanzas para que el beisbol cale pronto en la afición española. (Fotos Angel J. Vázquez.)



CHEQUEO
A LA LIGA NACIONAL
DE BÉISBOL

«PANCHO» GÓMEZ:



«EL TORNEO HA ESTADO SUBVENCIONADO POR LA FEDERACION»

- «GRACIAS A ELLO NO SE HAN REGISTRADO "FORFAITS" ENTRE LOS CLUBS»
- «LA CAMPAÑA PRE-BÉISBOL, EN LOS COLEGIOS, ESTA EMPEZANDO A DAR SUS FRUTOS»
- «ESPAÑA HA SIDO TERCERA EN EL CAMPEONATO DE EUROPA CON TODO MERECIMIENTO»



El béisbol es un deporte difícil. No sólo consiste en dar bien a la bola, tener velocidad... sino que se precisa un total dominio de los nervios. (Fotos Angel J. Vázquez)

Escribe: ANGEL J. VAZQUEZ

EL béisbol ha sido durante muchos años, en España, un deporte de excesiva pasión y rivalidad. Da la impresión de que los mismos beisboleros pretenden no «dejar hacer» para que el directivo de turno se rompa la crisma; se hace la vida imposible al que intenta trabajar, y se contabiliza más el chisme que las realidades. Por eso vamos a tratar de la situación, tras la disputa de la recientemente renovada Liga Nacional.

Fue en su despacho donde el presidente de la Federación Española, Francisco Gómez, siempre dispuesto al diálogo, nos recibió amablemente.

—Don Francisco, hablemos de la Liga Nacional, tras haber llegado a feliz término.

—No hay inconveniente. Estamos muy satisfechos de su puesta en marcha. Ha tenido un final que ninguno de los viejos aficionados hubiéramos podido prever. Ha sido necesario que, tras las diez jornadas jugadas, se hubiese de ampliar a una serie final de tres partidos, al haber llegado empatados a victorias el Condepol Madrid, actual campeón de España, y el Picadero Béisbol Club, de Barcelona.

—¿Satisfecho de esta serie final?

—Mucho. Los tres encuentros que hubo necesidad de jugar tuvieron mucha emoción. Los dos últimos duraron seis horas, con media hora de descanso. El vencedor, con todos los merecimientos, fue el Picadero, campeón de Cataluña, que tuvo en Ma-

nolito García y Roberto Sabin la clave de la victoria.

—¿La Liga se jugaba anteriormente?

—Sí, pero tuvo un signo negativo. Los clubs que forman en esta Federación son muy humildes y, al no existir taquillas, se las vieron y desearon para afrontar la citada competición nacional, y por ello se suspendió.

—Pero las taquillas, actualmente, tampoco existen...

—Este año, la Liga ha estado totalmente subvencionada por la Federación, y por ello los clubs han podido soportarla sin ningún «forfait».

—¿Servirá esta competición nacional para que el béisbol gane al público de España?

—Estoy seguro de que sí. Tenemos, ahora que ha terminado, que reconsiderar algunas cosas que no han salido como nos hubiese gustado. Yo creo que en dos años captará a una buena masa de aficionados. Falta que nuestras instalaciones cuenten con iluminación. Este deporte de la bola es preciso que se juegue en verano. Los encuentros deben disputarse por la noche, para que el público no pierda su costumbre de ir a las playas. Fijese, en Barcelona, en la serie final, la temperatura era de veintinueve grados a la sombra.

—La Liga Nacional que ha terminado, ¿ha producido frutos?

—Yo pienso que sí.

—Pues hay quien no opina igual...

—Eso es lógico. Cada uno tiene su

criterio y se ha de respetar. Lo malo es que muchas veces, por envidia, quizá, o porque no se hace lo que alguno quiere que se haga en beneficio propio, se pierden los estribos y se insulta y se difama. Pero... «ladran, luego cabalgamos».

—¿El béisbol es un deporte caro?

—En parte, sí. El material es preciso importarlo. Hoy, en casi todas las tiendas existe material, lo que también nos demuestra que nuestro deporte empieza a proliferar.

—¿Cómo ve usted el futuro?

—Creo que puede mirarse con cierto optimismo. La labor callada en la campaña de pre-béisbol está empezando a dar sus frutos. Está enfocada exclusivamente a los colegios, entregando material allí donde se nos solicita. Tenemos controlados más de cuatrocientos equipos.

—¿Ha habido aumento de licencias?

—Podemos situarlo alrededor de un veinte por ciento de incremento. Si encuadráramos en este balance las licencias de pre-béisbol, el aumento sería de un cien por cien.

CAMPEONATOS DE EUROPA

—¿Lo más positivo en lo que lleva de año?

—La medalla de bronce obtenida en los Campeonatos de Europa disputados en Haarlem (Holanda).

—¿Correspondió el tercer puesto a una verdadera realidad?

—Somos terceros con todo dere-

cho. Se eligió a los hombres que se creyeron mejores y se les llevó, con entrenamientos, en la mejor forma física. Nuestro equipo nacional era la primera vez que jugaba ocho partidos seguidos, y los jugó con todo decoro y con buena técnica. Es más, nuestros exteriores jugaron tan bien como lo pudieron hacer italianos u holandeses.

—¿Qué es lo más importante que queda de este 1973?

—Dentro de unos días, los Campeonatos de España de Segunda División y de Juveniles. La participación de España, en septiembre, en San Remo, en el primer Campeonato de Europa oficial para Juniors, que cobrará oficialidad para celebrarse cada dos años, alternando con el Europeo Senior. Y como cierre de temporada, la celebración en Madrid de la Copa del Generalísimo, en el mes de octubre.

—Para finalizar, ¿qué precisa el béisbol?

—Muchas son las cosas que necesitamos. Estamos faltos de instalaciones. Precisamos la adhesión de clubs de solera y un poco más de información sobre nuestro deporte.

Hubiésemos querido hablar de muchas cosas más con Francisco Gómez (para todos los aficionados, Pancho); pero, por temor a robarle tiempo de sus ocupaciones, hemos preferido esperar al fin de temporada para dar un nuevo repaso. Lo que sí podemos afirmar es que el béisbol tiene futuro.

LA CAMPEONA JUVENIL DE PARACAIDISMO EFECTUO SU SALTO NUMERO TRECE CON EL DORSAL TRECE...

ANA MARIA RODON: "AUNQUE NO SOY SUPERSTICIOSA PENSE EN ESE DETALLE A LA HORA DEL LANZAMIENTO"

- "MI AFICION POR ESTE DEPORTE NACIO AL LEER UN REPORTAJE QUE PUBLICO UN SEMANARIO HACE UN AÑO"
- "SEGUIRE PRACTICANDO EL PARACAIDISMO MIENTRAS PUEDA. ES MI GRAN PASION"

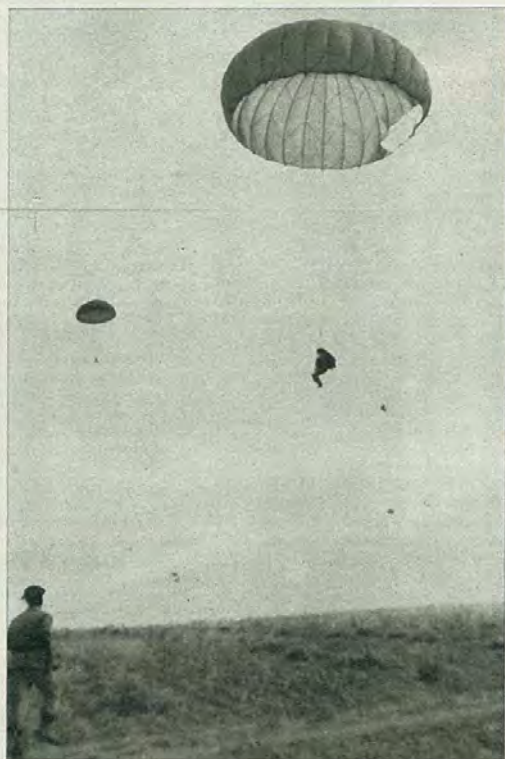
Por RAFAEL J. GAMEZ - Fotos RAF



Preparándose para subir al avión, desde el cual se lanzaría en pos del triunfo. En la pierna derecha de Ana María se percibe claramente el dorsal o número que la identifica ante los jueces al tomar tierra.



La joven y bella Ana María Rodón posa junto al que, hasta momentos antes de iniciarse la competición, era campeón nacional, Miguel Ángel Paredes. El muchacho no tuvo suerte. El fuerte viento reinante le desvió de trayectoria hacia el objetivo buscado.



Aquí la tenemos, segundos antes de pisar tierra firme. Era su salto número trece, y llevaba el trece.

EN la Escuela de Vuelo sin Motor, de Ocaña, se disputaron los IV Campeonatos Nacionales Juveniles de Paracaidismo, con intervención de una veintena de paracaidistas, procedentes de diversas regiones españolas. El fuerte viento y la constante variación climatológica reinante fueron serios adversarios de los participantes. Entre ellos, una jovencísima y bella paracaidista que, a falta de adversarios, se encontró con el dios Eolo, serio oponente al anhelo de la valiente deportista, al cual derrotaría, consiguien-

do alcanzar el galardón buscado, al cumplir las normas previstas por el Reglamento de la competición. Para muchos, su salto, junto a los compañeros, que también actuaban en la modalidad de salto automático con toma de precisión, supuso una victoria, contra los imponderables climatológicos, y una demostración de tecnicismo, dirigiendo o mandando con precisión el ángulo de caída de su paracaídas, en aras de lograr la toma o contacto con el suelo lo más cerca posible del lugar señalado previamente por los organizadores. Al posarse, casi diríamos que con elegancia, se preocupó de plegar el paracaídas y enfundarlo. Con él en la mano, se dirigió hacia el control técnico. Allí la entrevistáramos.

INICIACION

Ana María Rodón Gómez nació en Barcelona hace dieciocho años; datos éstos reflejados en su ficha de concursante. Sin embargo, ahora vive en Madrid.

—¿Qué haces al margen de practicar el paracaidismo, como deporte?

—Estudio decoración, y soy azafata de tierra.

—¿Cómo nació en ti la afición al paracaidismo?

—Hace aproximadamente un año leí un reportaje en un semanario deportivo, en el cual se publicaban fotos de mujeres paracaidistas.

—¿Cuántos saltos en tu arriesgada actividad?

—Con éste de hoy he totalizado trece.

—¿Es ése el motivo de llevar como número identificador también el trece?

—No; fue pura coincidencia. Pese a ello, momentos antes de efectuar el salto que me ha llevado al triunfo, sentí... cierto temor.

—¿Qué piensas, de tu afición al paracaidismo deportivo, tus familiares?

—Al principio, se oponían; ahora ya consienten que practique lo que tanto me apasiona.

—Y... ¿piensa igual tu novio?

—No tengo más amor, por ahora, que el paracaidismo.

—¿Cuál es tu meta para un futuro más o menos próximo?

—En primer lugar, efectuar saltos manuales cuando pueda; después... seguir saltando. En mi vida laboral, conseguir terminar mis estudios y situarme como he logrado, según parece, en el deporte del paracaidismo.

—¿Seguirás saltando durante mucho tiempo?

—Mientras pueda, seguiré practicando el paracaidismo deportivo, máxime ahora que he pasado sin contratiempos el que hizo mi número trece... y no soy supersticiosa.

—Pues que logres las metas que te propones, Ana María.

EVOCACION DE UN
GANADOR DEL TOUR 3

LUIS OCAÑA

EL MEJOR CICLISTA ESPAÑOL DE TODOS LOS TIEMPOS

LA CONFIRMACION DE UN «CAMPIONISSIMO»

Escribe: SIMON RUFO

POR fin volvía a ser líder de la Vuelta a Francia. A los dos años justos de la proeza que le había convertido ante los ojos del mundo en primerísima figura del ciclismo mundial, Luis Ocaña volvía a auparse a lo más alto del firmamento de la gloria. Dos años, con sus horas, semanas y meses de zozobra, eran ahora un recuerdo cuajado de vivencias y eran —o parecían ser— un paréntesis en su propia vida: el que se había abierto con su dramático abandono en el Tour de dos años antes.

La «condena» del conquesse, sin embargo, iba a durar no dos años, sino dos años y... un día, y en este último Luis iba a protagonizar una de las hazañas más portentosas de su vida, una de esas gestas por las que muchos profesionales del ciclismo estarían dispuestos a hipotecar la mitad de su carrera, con tal de ser tan grandes como Luis Ocaña el 9 de julio en el Tour.

Bajo el título «A los dos años y un día», he aquí los párrafos fundamentales de la crónica que escribí en la pequeña estación alpina de Les Orres, al cabo de una etapa de 237,5 kilómetros:

«El Tour de Francia conoció el lunes una de las jornadas más espectaculares de su historia. La larguísima etapa de Meribel-les-Allues a Les Orres, toda ella por los Alpes, con cinco puertos y un total de 113 kilómetros de subida (hemos escrito bien: 113 kilómetros de subida), culminó en una auténtica apoteosis española: Ocaña, maillot amarillo desde el día anterior, no se limitó a defender el primer puesto en la general, sino que dinamitó escandalosamente la carrera y concluyó la etapa como gran vencedor en solitario.»

A renglón seguido se hacía notar los méritos de Fuente:

«Fuente tuvo el gran mérito —escribí— de aguantar al gran campeón de Cuenca, ser segundo en la etapa —a 58 segundos de Luis— y... auparse al segundo puesto en la general. Se recordará por mucho tiempo este viaje de 237,5 kilómetros en el que los españoles y fundamentalmente Ocaña han parado, mandado y templado con tal autoridad, que los demás han tenido que pasar por el trance de verse en ridículo ante el ataque inicial de Fuente y el portentoso abismo abierto después por Ocaña.»

Tras hacer notar que el conquesse es un campeón como han existido pocos en la historia del ciclismo mundial de todos los tiempos y, desde luego, el ciclista más completo nacido nunca en España, se dimensionaba el comportamiento de Ocaña y el del asturiano Fuente:

«Ya se ha dicho que Fuente tuvo el mérito de aguantar a rueda de Ocaña, lo cual, tal y como marchó el conquesse, tiene un gran valor, pero, por la misma razón, es preciso advertir que el asturiano no contribuyó en absoluto a incrementar



Apoteósica llegada de Luis Ocaña a la estación alpina de Les Orres. El conquesse acababa de protagonizar la hazaña de su vida y, desde luego, el Tour quedaba ya sentenciado en su favor.



Al pie del Galibier, después de la batalla del Telegraph, un reagrupamiento que iba a ser fugaz. El propio Ocaña se iba a encargar de distanciar a Thévenet, Zoetemelk y compañía.



El «mano a mano» entre los dos españoles adquiere proporciones gigantescas. No hay nadie ya que pueda inquietarlos. En el Izoard, Ocaña se agiganta aún más y Fuente no puede reeditar sus ataques de los dos puertos anteriores.



Con esta victoria, en la contra reloj Perpiñán-Thuir, Ocaña superaba todos los récords de los corredores españoles en un Tour de Francia, al conseguir su tercera victoria parcial.

9 DE JULIO - LES ORRES

- PROTAGONIZA LA HAZAÑA DE SU VIDA: LA VUELTA A FRANCIA, EN SUS MANOS
- FUENTE, A 9-08; THEVENET, A 10-16; PERIN, A 19-57 Y ZOETEMELK, A... 23-15!
- LOS 22 DEMARRAJES DE FUENTE EN EL TELEGRAPH ABREN LA BRECHA PARA LA PORTENTOSA EXHIBICIÓN DEL CONQUENSE

10 DE JULIO - NIZA

- SE DISPONE A ESTABLECER UN RECORD: SEIS VICTORIAS PARCIALES EN UNA SOLA VUELTA A FRANCIA (PALMARES AL QUE NUNCA SE ACERCO OTRO CORREDOR ESPAÑOL)

las diferencias y que fue el líder del Tour quien cargó con el 95 por 100 del gigantesco trabajo, perteneciéndole al de Lismanes el 5 por 100; el de sus demarajes en el Telegraph.

Los efectos de un ataque (de proporciones muy superiores a las que suelen caracterizar a las grandes batallas del ciclismo de hoy) «made in Ocaña» se resumen en el siguiente párrafo:

«Pero vayamos con la clasificación de la etapa, que, al margen de la grandiosidad de la fuga de Ocaña y Fuente, define con enorme claridad el altísimo rendimiento del conquense y sus cualidades, ya apuntadas en días anteriores: que es, sin duda, el hombre de más clase de este Tour de Francia, de un lado, y que es el segundo, tras Eddy Merckx, en el concierto universal del ciclismo de nuestro tiempo.

El tercero en la llegada, un burgalés de nacimiento que desde hace años tiene

nacionalidad francesa, Mariano Martínez, a 6-57 de Luis; cuarto, Thévenet, a 6-59; quinto, Perin, a 12-33; sexto, Zoetemelk, a 20-24...

El conquense quedó instalado en el primer puesto de la general, con nueve minutos y ocho segundos de ventaja sobre Fuente, 10-16 respecto a Thévenet, 19-57 con relación a Perin, 23-15 sobre Zoetemelk, 27-02 sobre Delisle, décimo; 34-59 sobre Gandarias, vigésimo...

«Se puede ser líder del Tour con mayor autoridad —preguntaba a continuación— a los ocho días de comenzar la carrera y a doce del final? Difícilmente.

Amigos lectores, el Ocaña del lunes es el auténtico, el «de verdad». El del lunes volvió a ser el campeón ilustre y sin fronteras. El que se rebeló contra Eddy Merckx, el que puso en evidencia al monstruo ahora hace dos años. Lástima que en la jornada memorable de Les Orres no haya estado Merckx en carrera.

Lástima, sí, porque se hubiera podido contrastar nuevamente quiénes son uno y otro, el español y el belga, en una andadura mucho más larga —casi 100 kilómetros más— y desde luego infinitamente más dura que la inolvidable de hace dos años. Ni siquiera los «revientaglorias» podrán decir que el conquense consumó el lunes su gran proeza porque no estaba Eddy en carrera, entre otros motivos porque lo de esta vez no ha sido sino una nueva versión —corregida y aumentada— de la gesta que protagonizó hace dos años.

Me refería a continuación a lo absurdo del «duelo» entre Luis y Fuente y, en especial, a la ilógica postura adoptada por el asturiano, en detrimento —como se iba a confirmar a partir de Burdeos— de sus propios intereses: los del segundo puesto que debía haber conquistado en los Alpes y sostenido hasta París, y entraba más tarde en los detalles de la gran batalla.

«Al pie del Telegraph comenzaba la gran batalla. Una batalla sin piedad de Fuente contra todos, de Fuente contra Ocaña. Un demaraje, otro, otro más..., el décimo, el decimoquinto, el vigésimo... Fuente era una auténtica metralla. Cada diez, cada cincuenta, cada quinientos metros, su pequeño cuerpo se volcaba sobre el manillar para cobrar cinco, ocho, diez metros de ventaja sobre los mejores, al frente de los cuales se mantenía el líder. Una y otra vez, Ocaña

replicaba. Una y otra el conquense soportaba los aguijones sin que en ninguno de los veintidos demarajes —pues fueron veintidos los intentos del asturiano— dejara de reunirse con Tarangu.

Parecían dispuestos a destrozarse, a reventar, o prevalecer. Fuente —sin ser el del Giro del año pasado— no conseguía distanciarse de Ocaña y éste, a su vez, se mostraba absolutamente decidido a caer exhausto de la bicicleta antes que dejar partir a Fuente.

... En la cima, el asturiano aventajaba en cinco segundos a Ocaña, pero la gran batalla había herido ya a todos los demás, Zoetemelk y Thévenet, a 30 segundos; más atrás, Ovion, Pedro Torres y Carril.

El ataque que iba a sentenciar el Tour 1973, que iba a ser, sin lugar a dudas, la clave suprema de la carrera —y de la definitiva coronación de Luis Ocaña—, no había hecho más que comenzar. Quedaban aún muchos kilómetros por delante y tres colosos por coronar: el Galibier, majestuoso e infinito; el Izoard, escenario predilecto de Fausto Coppi en otro tiempo, y, por si esto fuera poco, la ascensión final a Les Orres.

He aquí los kilómetros más importantes en la carrera deportiva de Luis Ocaña:

«En la corta bajada hasta Valloir los dos españoles van solos y en las primeras rampas del imponente Galibier, Zoetemelk y Thévenet llegan junto a ellos.



Entre bromas, todos y cada uno de los hombres del equipo Bic «ballaban el agua» al jefe de fila. Las dudas derivadas de la enfermedad del conqueñense, en 1972, eran sólo un recuerdo...



Esta foto corresponde a la llegada de Ocaña al Fagor, que es tanto como decir al profesionalismo. Con él, Gabica, Vélez, Manuel Galera, que en paz descanse, y Joaquín Galera.

Los cuatro emprenden juntos el viaje hacia el «techo» del Tour, situado a 2.556 metros, que es donde se levanta un recuerdo en piedra a Henri Desgrange. La carrera está destrozada. Contamos hasta seis pequeños grupos —el mayor de once corredores— y los más rezagados están ya a más de veinte minutos. Van Impe, Poulidor, Van Springel, Verbeeck y otros empiezan a resbalar por el precipicio de unas diferencias que van a ser abismales. Fuente redobla en sus ataques —cuatro en total en toda la ascensión— y el maillo amarillo replica puntualmente. Mientras, Ovion, Pedro Torres, Zoetemelk y Thevenet también acusan el ritmo sostenido que, salvo en los demarrajés de Fuente, impone Ocaña. El conqueñense y el asturiano se quedan solos, definitivamente solos, para marcar al fuego a la Vuelta a Francia.

En la cima más alta de la carrera pasa en primera posición Ocaña; a cinco segundos, Fuente; a 1-10, Thevenet; a 1-45, el admirable Martínez...

En la bajada se configuran dos frentes principales: Ocaña y Fuente, en cabeza, y Thevenet, Carril y Martínez, más atrás, dispuestos a enlazar nuevamente. Pero Ocaña es el coloso de las grandes solemnidades y no hace sino someter a todos y cada uno de sus rivales a un auténtico martirio, que, como él es el más fuerte, acusa menos que los demás. Al pie del Izoard aún creen en la posibilidad de enlazar Thevenet, Martínez y Carril, que

se encuentran a menos de minuto y medio, pero el paquete de diecinueve hombres en el que va Zoetemelk y en el que con Van Impe, Poulidor y Van Springel, entre otros, están Lazcano, Martos, Pedro Torres y Galdos, está ya a 5-50. Para éstos, la suerte está echada.

La ascensión del Izoard es un recital de Luis Ocaña (sin que Fuente demarre ya), aun cuando el asturiano le gana la acción en el sprint de la cima. Pero el derroche de Luis Ocaña ha sido tan portentoso que las diferencias se han incrementado fabulosamente: Thevenet y Martínez coronan a 4-15; López Carril, a 9-20, y el grupo más escogido, a 10-50.

Luego de pasar ante la estatua erigida en memoria de «El Campionísimo», en el descenso del Izoard, Ocaña invita a Fuente a que tome el relevo. Se lo dice en tres o cuatro ocasiones. El asturiano dice la primera que no y luego ni siquiera le contesta. Ocaña porfiaba definitivamente en solitario y cuando, en el falso llano previo a la subida final a Les Orres, Fuente pincha, Luis no le espera. «Si su comportamiento hubiese sido otro, le habría esperado. El margen respecto a los demás nos permitía ralentizar unos segundos sin correr ningún peligro. Sin embargo, su actitud había sido tan incomprensible para mí, que decidí no esperarle, que él corriera su suerte y yo la mía», me iba a decir Luis, a mí y a cuantos periodistas quisieron escuchar sus palabras al terminar la gigantesca etapa.



Las huellas del cansancio tras el titánico esfuerzo se reflejan en el rostro del conqueñense. Sin embargo, Luis se iba a recuperar perfectamente de la gran batalla de los Alpes e iba a iniciar su portentosa exhibición hasta París.

Hasta aquí, los detalles de la gran proeza de Ocaña, los aspectos fundamentales de ese día que siguió a los dos años de «condena» del conqueñense en la Vuelta a Francia. Nada más lógico que su íntima satisfacción, su profunda alegría —sin perder la compostura, teniendo siempre muy presente su condición de hombre realista y sereno— cuando nos ofreció sus primeras impresiones tras concluir la etapa (y recuperarse cerca de un minuto del descomunal esfuerzo):

—Ni que decir tiene que el ataque ha sido positivo y que sus resultados me permiten incrementar sensiblemente mis posibilidades, entre otras razones porque con esta diferencia me será más fácil controlar la carrera en lo sucesivo. Mi posición en el Tour es idéntica a la que disfruté en Orcières Merlette hace dos años.

Era obligado detenerse en la etapa reina; «reina» en la edición número 60 de la Vuelta a Francia y «reina», ya de por vida, en la carrera deportiva de Luis Ocaña Perna. En ella se jugó de una vez por todas su íntimo y profundísimo ser o no ser en el ciclismo mundial; en ella volvió a dar la medida de sus talentos de campeón ciclista; en ella, en fin, demostró para siempre que sus viejas aspiraciones en la Vuelta a Francia —y en otros muchos frentes de gran prestigio en el

ciclismo mundial— no eran, no habían sido jamás una quimera. Por si ello fuera poco, del Telegraph a Les Orres se erigió prácticamente en ganador del Tour. Su proeza estaba consumada. Sólo faltaban unos días —y nuevas exhibiciones— para acabar con la «leyenda negra» que muchos se habían empeñado en forjar en torno a él.

Luis había sido, en el viaje más duro del Tour, en el tramo de carrera sólo apto para campeones, el mismo campeón alado que un día de 1968 —su primer año de profesional, con los colores del equipo Fagor— había conquistado por primera vez el Campeonato de España de fondo en carretera. Ciertamente, aquel título no sólo marcó un hito en la vida deportiva de Luis —lo ganó como un auténtico «super»—, sino que constituyó, además, el recuerdo más entrañable de su vida. ¿Por qué?

Luis había abandonado Mont-de-Marsan, el hospital de Mont-de-Marsan, en el que yacía su padre, desgraciadamente herido de un grave dolor, casi con el tiempo justo para llegar a Munguía y tomar la salida en el campeonato. Aquella mañana no había ninguna sonrisa en el rostro de Ocaña. En sus ojos se adivinaba un trasfondo de infinita tristeza. La huella del dolor, de la pena íntima y sobrecogedora, casi ofrecía a los aficionados que se encontraban en las inmediaciones de la salida la imagen de Ocaña seco, áspero, distante. La imagen



Su condición de «eterno atacante» hizo pensar a muchos que no aguantaría el ritmo que él mismo imponía en la Vuelta a Francia. Nada más lejos de la realidad.

CUANDO OCAÑA SOÑABA CON GANAR EL TOUR...

- CAMPEÓN DE ESPAÑA DE FONDO, EN 1968: ÚLTIMA ALEGRIA PARA SU PADRE
- LA PRIMERA VEZ QUE REPRESENTA A ESPAÑA (MUNDIALES DE 1968, EN IMOLA)
- ANTE GIMONDI, JANSSEN, ALTIG, ETC., VENCEDOR DE LA SEMANA CATALANA
- TRAS DOS AÑOS EN EL FAGOR, FICHA POR EL BIC, A FINALES DE 1969

de un Ocaña apagado y como vencido de antemano.

Nada más lejos de la realidad. En el alma de Luis había aquella mañana un fuego sagrado. Una paz dolorosa y profunda. Un deseo gigantesco de darlo todo, de vaciarse, de reventar casi con tal de dar a su padre la que él creía —temía— que fuera la última gran alegría de don Luis antes de morir. Aquella mañana, el conquisante salió más decidido que nunca a buscar el triunfo; un triunfo que no quería para él más que en la medida de la satisfacción que pudiera producir a los suyos y, sobre todo, a su padre.

Pronto se pudo comprobar que el conquisante afinado en Francia había venido más decidido que nunca a triunfar. Su pedaleo en el siempre severo «test» contra reloj era algo así como una máquina perfectamente sincronizada en movimiento continuo, en veloz y cada vez más acelerado pedaleo. Luis tenía prisa por acabar, prisa por vencer, prisa por

retornar sin perder un segundo a Mont-de-Marsan para decirle unas pocas palabras al hombre que más quería en el mundo. Para decirle algo así como:

«Mire, padre, es la bandera de España, es el maillot de campeón de España. He ganado. Es para usted.»

Y, en efecto, estas palabras —entre cortadas, arrancadas de un alma que sufría, que hubiera renunciado de buena gana a la victoria con tal de ver a don Luis sano y salvo— se las pudo decir el ciclista a su padre, a las dos horas de convertirse por primera vez en su vida en campeón nacional.

«Era ahora, en Les Orres, Luis más feliz que el día que llevó el maillot rojo y gualda a su padre? No; Ocaña estaba sumido en la carrera, pero no tenía ansiedad su capacidad de sentir y de evocar sus vivencias más queridas. De la misma forma que dos años antes había llorado, en Orcières Merlette, al pronunciar sólo cinco palabras —«Si mi padre



Con el Fagor, el conquisante iba a dar los primeros recitales de su vida como profesional de altos vuelos. El primero y más importante, el triunfo en la Semana Catalana, ante Gimondi, Janssen, Altig y otras muchas figuras de gran relieve.



Esta foto corresponde al triunfo, quizá, más querido por Luis Ocaña de los muchísimos que ha conseguido a lo largo de su carrera: el Campeonato de España de fondo en carretera, disputado contra reloj sobre 75 kilómetros. Su padre estaba gravemente enfermo en Mont-de-Marsan, y a él le brindó la victoria.

viera esto... la—, ahora también hubiese deseado que la gran alegría que compartía con todos los suyos fuera completa.

Sin embargo, don Luis se había ido; don Luis había dejado de existir, precisamente en la primera ocasión que su hijo representó a España. Luis recibió la noticia en el hotel Jolly, de Bolonia, momentos después de regresar del circuito de Imola, donde se había disputado el Campeonato del Mundo (que había ganado Vittorio Adorni). Recuerdo el abatimiento del corredor a la mañana siguiente, cuando, a las ocho, esperábamos la salida del avión que debía traernos a España. Los ojos de Luis, enrojecidos, hinchados, eran los signos externos de una desolación irreparable. Ocaña había pasado la noche sollozando. A solas con el vacío que se había hecho en su alma.

Ya nunca más escucharía las palabras de aliento de su padre; porque su padre, sí, había terminado por convertirse en el «hinch» número uno del futuro gran campeón. Ya nunca le escucharía decir a Emilio Cruz: «Cuidale, Tiene mucha fuerza, pero es joven y, por tanto, impulsivo.» La implacable ley de la vida —con un cuchillo en la punta— era en los albores de aquel mes de septiembre el contrapunto de la natural satisfacción de Luis al ser llamado para representar a España en los Campeonatos del Mundo.

Ocaña estaba en los albores de su «lanzamiento» a escala mundial. A pesar de la dificultades que para sus aspiraciones entrañaba la táctica del equipo Fa-

gor, daba ya las primeras muestras de su temperamento de campeón y de sus hechuras de figura de gran relieve. La temporada la había iniciado llamando la atención de españoles y extranjeros con tres triunfos de etapa en la Vuelta a Andalucía (que no ganó por falta de experiencia y por la coalición extranjera frente a él, en un día de lluvia y viento). En total, consiguió cuatro victorias —estas tres etapas y el Campeonato de fondo—, pero sus clasificaciones fueron realmente relevantes en casi todas las pruebas en que tomó parte. Sin embargo, Luis tuvo que esperar a 1969 para demostrar su auténtica personalidad ante las principales figuras del ciclismo mundial... aparte de Eddy Merckx. En efecto, en la primavera del año siguiente, 1969, Luis conquistó por primera vez en su vida una carrera que ya entonces llevaba camino de convertirse en una de las más prestigiosas —si no la que más— entre cuantas se celebran cada año en España: la Semana Catalana. Ante Gimondi —un Gimondi que todavía era un gran campeón—, Altig, Janssen, etc., Luis dominó con asombrosa autoridad en la etapa contra reloj y se proclamó vencedor absoluto.

El triunfo en Cataluña le compensó de muchos sinsabores conocidos el año anterior: el abandono en la Vuelta a España (era su primera actuación en la Ronda), el calvario del Giro de Italia, al que acudió estando enfermo... y, naturalmente, le animó a perseverar en su empeño de



Ya con el maillot de campeón nacional, Luis recibe los honores de campeón de España. Dos horas más tarde iba a decirle a su padre: «He ganado. Este maillot es para ti.»



Todo el realismo con que Luis Ocaña ha mirado siempre a la vida se ha reflejado en sus horas tranquilas del invierno y también en los momentos culminantes de su carrera deportiva. Nada de extraño tuvo que dijera en Les Orres: «Aún no tengo ganado el Tour.» (Fotos Javier Gálvez y Archivo.)

trazarse de vez en vez metas más altas. Concretamente, su objetivo fundamental, después del triunfo en la Semana, fue la Vuelta a España, una Vuelta que iba a conocer su momento crucial en San Feliu de Guixols.

¿En San Feliu de Guixols o en Moyá? se preguntarán, quizá, algunos aficionados. En la bella localidad costera. La llegada a San Feliu tuvo un desenlace imprevisto: Nemesio Jiménez, del Kas, venció a los dos hombres del Fagor que llegaron con él destacados a la bella población catalana. A Luis le exasperó que dos de sus compañeros no hubiesen podido con el único «kasa» que iba en la escapada. Hubo palabras gruesas, un enfrentamiento dialéctico entre el hoy íntimo amigo de Luis y director del Kas, Eusebio Vélez, y el conense, y... al día siguiente Luis se lió la manta a la cabeza, atacó a fondo, sin previo aviso a sus compañeros, hizo estallar la carrera y, aunque al final el agua hizo mella en sus piernas, en beneficio de Pingeon, terminó siendo segundo en Moyá y en la Ronda.

Después de aquel percamiento comenzó a rumorearse el posible fichaje de Ocaña por un equipo francés, y, de hecho, al terminar la temporada, Luis abandonaba el Fagor para enrolarse en el Bic. Una nueva y trascendental etapa de su vida comenzaba. En cierto modo, se reeditaba —parcialmente— su partida de España a los doce años. Si bien es cierto que las circunstancias eran totalmente distintas: doce años antes había emigrado a Fran-

cia con los suyos huyendo de la pobreza; ahora, retornaba a Francia —donde seguía viviendo, lo cual era un retorno «sui generis»— en busca del triunfo a gran escala, después de haber dado muestras ya de ser en potencia un verdadero campeón ciclista a nivel mundial.

Defendiendo los colores del Bic iba a llegar su definitiva consagración: una consagración a la que bien puede decirse que el conense acababa de poner broche de brillantes con su apoteósica llegada a Les Orres.

—Lo que ha hecho Ocaña hoy es absolutamente formidable, propio de un auténtico «campeonísimo» —me decía el patrón de la casa francesa, señor Darras.

Poco después, el mismísimo Fuente, que había pregonado a los cuatro vientos, desde el primer momento, que su objetivo era ganar el Tour, se inclinaba ante el conense:

—Ocaña ganará, sin duda, esta Vuelta a Francia —decía el asturiano en unas declaraciones a la prensa italiana.

A continuación:

—Luis se basta y se sobra por sí solo para dominar a todos. Está fortísimo. Ni en las subidas, ni bajando, ni en el llano, puede nadie «meterle manos». Está hecho un coloso. Ocaña —terminaba Tarangués, en estos momentos, cinco veces más fuerte que Merckx o, por lo menos, cinco veces más fuerte que el Merckx que yo he conocido este año en la Vuelta a Italia.

Por su parte, Maurice de Muer, director

de Luis, veterano de tres importantes generaciones ciclistas y profundo conocedor del conense, pues no en balde le había visto protagonizar auténticas hazañas de gran calibre, no cesaba en sus comentarios admirativos:

—No sé si alguna vez habrá marchado más de lo que lo está haciendo ahora. Es posible que sí, pero, desde luego, nunca se ha desvenuelto con la serenidad y el aplomo que lo está haciendo, desde el primer momento, en esta Vuelta a Francia. Han sido pocos los campeones en toda la historia del ciclismo mundial que han sido capaces de «revivir» como lo ha hecho Luis después de su grave enfermedad del año pasado. Realmente, Ocaña está demostrando ser un auténtico fuera de serie.

Ya no se oían los ecos de aquellos hirientes comentarios lanzados, al principio, por Louis Caput; ya no había titubeos en los comentarios de los periodistas franceses; ya no había ni un solo hombre en el pelotón que dudase de la fortaleza del líder y de la imposibilidad de derrotarle. Tan sólo Fuente —y esto le honraba— estaba dispuesto a pelear hasta el final, aun cuando él mismo reconociera que nada podía hacer ya contra Luis.

Por su parte, el majestuoso portador del maillot Henri Desgrange seguía mostrándose prudente:

—Aún no tengo ganado el Tour —nos dijo a todos los informadores que conversamos con él tras la gran proeza.

Y no, no tenía ganada la Vuelta a Fran-

cia. A pesar de la diferencia que disfrutaba respecto a Fuente y Thevenet y del abismo que le separaba de Zoetermelk, Van Impe y compañía, Luis no quería cantar victoria.

—Hasta que todo se consume en París, no me consideraré ganador —nos volvió a decir a los periodistas españoles y extranjeros.

Sin embargo, supimos después que el conense se sintió plenamente seguro de su triunfo (salvo una desgracia) después de la etapa que terminó en Niza, el 10 de julio. El larguísimo recorrido por los Alpes Marítimos —con seis puertos en total, un calor achicharrante y triunfo a la postre de Vicente López Carril en la capital de la Costa Azul— le reconfortó del todo. El viaje hasta Niza era, ciertamente, la última oportunidad de Fuente y Thevenet, la última amenaza. Mas el «suspenso» pasó: ni el español del Kas ni el francés del Peugeot pudieron hacer nada contra el presunto ganador de la Vuelta a Francia, de una Vuelta a Francia que todavía iba a conocer cuatro exhibiciones memorables del conense: la contra reloj Perpiñán-Thuir, de 28,3 kilómetros (la más larga de todo el Tour), la etapa de Luchon, el Puy de Dôme y... la contra reloj postrera, Versalles-Versalles...

En total, Luis iba a conseguir seis victorias parciales, lo cual constituía un récord absoluto fabuloso: jamás un corredor español había conseguido más de dos triunfos parciales en una sola edición de la Vuelta a Francia.



- «Pinino». Más ya ha logrado su primer gol para el Madrid. ¿Ante qué equipo lo ha conseguido?

- A. Bayern Munich. ☐
- B. Borussia M. ☐
- C. Rapid de Viena. ☐
- D. Boca Juniors. ☐
- E. Manco F. C. ☐

- Todos conocen el nombre de Di Stéfano. ¿Conoce usted también el segundo apellido?

- A. Lahule. ☐
- B. Allende. ☐
- C. Riera. ☐
- D. Lláñ. ☐
- E. Fuertemik. ☐

- Bermejo es un nuevo interior del Atlético de Madrid. ¿En qué provincia ha nacido?

- A. Badajoz. ☐
- B. Vizcaya. ☐
- C. Burgos. ☐
- D. Valladolid. ☐
- E. Berul. ☐

- Tony Ortiz es el campeón de Europa de los superligeros. ¿Quién es el campeón mundial?

- A. «Peppermint» Frazer. ☐
- B. Kid Pambela. ☐
- C. Chang Carmona. ☐
- D. Bruno Arcari. ☐
- E. Oscar Pinino. ☐

- Di Stéfano ha jugado 31 partidos con la selección española. ¿Qué otro jugador nacido fuera de España le sigue en número de actuaciones?

- A. Eulogio Martínez. ☐
- B. Santamaría. ☐
- C. Kubala. ☐
- D. Chus Alonso. ☐
- E. Gento. ☐

- Di Stéfano nació en Buenos Aires. ¿José Santamaría en...

- A. Buenos Aires. ☐
- B. Montevideo. ☐
- C. Rosario. ☐
- D. Santiago de Chile. ☐
- E. Sarriá. ☐

- En San Sebastián se ha celebrado el XXVII Campeonato de España de traineras. ¿Vencedor?

- A. Orio. ☐
- B. Lasarte. ☐
- C. Pedreña. ☐
- D. Astillero. ☐
- E. Cambridge. ☐

- En la ciudad competición de traineras y aparte del patrón de la embarcación, ¿cuántos son los tripulantes?

- A. Ocho. ☐
- B. Diez. ☐
- C. Trece. ☐
- D. Quince. ☐
- E. Ilimitados. ☐

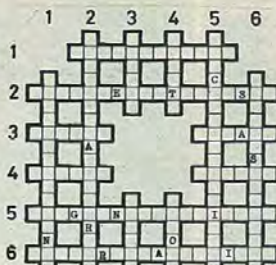
- En la historia de las universidades, España sólo ha logrado una medalla de oro. Se obtuvo en tenis (dobles masculinos) y corrió a cargo de...

- A. Orantes y Muñoz. ☐
- B. Arilla y Couder. ☐
- C. Santana y Gimeno. ☐
- D. Juan y José María Gisbert. ☐
- E. Juan Gisbert y Bartrol. ☐

- Volvamos al fútbol. El argentino Dominichi también se ha incorporado a un equipo español. ¿Cuál?

- A. Villacanas. ☐
- B. Santander. ☐
- C. Córdoba. ☐
- D. Betis. ☐
- E. Granada. ☐

REJAGRAMA



(Dedicado a grandes pilotos, automovilísticos y fallecidos.)

MODO DE RESOLVERLO

Se procederá como si se tratase de un simple crucigrama, colocando una letra en cada uno de los cuadros de la rejilla, de acuerdo con las definiciones que se indican.

Las letras que ya figuran sobre el dibujo, para facilitar de su resolución, son comunes a la terminación de una palabra y principio de la siguiente.

Una vez resuelto correctamente el rejagrama, las letras que figuran en los salientes exteriores de la rejilla, en sentido vertical, formarán el apellido de dos grandes pilotos fallecidos; uno, escocés, y otro, italiano.

DEFINICIONES

HORIZONTALES: 1. Propensos a pelear. 2. Automovilista británico muerto en junio de 1970 durante el Gran Premio de Holanda, en el circuito de Zandvoort. Pueblo de la provincia de Llerda. Ponés, hijo a las cosas vendibles. Hijo de Noé. 3. Logo pequeño. Hebra finalista que segregan algunos pusanos. Dios de los cielos en la mitología andino-babilónica. 4. Ser viviente que siente y se mueve por propio impulso. Bala pequeña de plomo, de mayor calibre que los perdigones. 5. Plataforma donde se celebran los combates de boxeo. Título honorífico que se daba entre los judíos o rabinos a los que se distinguían en las ciencias. Gran as del automovilismo italiano nacido en Castel D'Arco (Mantua), en 1892, y muerto en 1953. Yunque, uno de los huesos del oído medio. 6. En alemán, emperador. Espina de los pescados. Piloto milanés, campeón del mundo en 1952 y 1953, fallecido durante la celebración de un Gran Premio. Protuberancia del hueso occipital.

DIEZ ERRORES DIEZ



VERTICALES: 1. Acción de contaminar. Nave. 2. Canuto para disparar flechas soplando por uno de sus extremos. Separar. Carril de la vía férrea. 3. Trabajo. Relativo al moco o parecido a él. 4. Automovilista alemán, nacionalizado austriaco, muerto en agosto de 1970, en Monza, durante los entrenamientos del Gran Premio de Italia, y campeón mundial a título postumo. Infusión. Levantado, elevado sobre la tierra. Mami-

fero plantigrado. 5. Ciudad de Filipinas, capital de la isla y provincia de Marinduque. Discipulo de Ascani nacido en Lodi (Italia) cuya primera gran victoria fue las Mil Millas, de 1956, fallecido en Modena, en 1957. Personaje mitológico que se movió del laberinto de Creta con unas alas de cera. 6. Persona poderosa que protege a los artistas. Templo donde se venera la imagen o reliquia de un santo de especial devoción.

horóscopo del deportista

del 21 al 27 de agosto

Por MARCO ALFA

<p>ARIES 21 marzo-20 abril</p> 	<p>FORMA FISICA: Es muy probable que no llegue a alcanzar la total estabilidad corporal. REFLEX: Las responsabilidades harán su práctica deportiva sea de mucha potencia. PELIGROS: Ninguno serio hará su aparición en estos días. SUERTE: Durante el día 24 encontrará momentos propicios.</p>	<p>LIBRA 23 septiembre-22 octubre</p> 	<p>FORMA FISICA: Le será algo difícil resolverse totalmente su organismo, siga cuidándose. REFLEX: Bajarán poco de nivel en esta semana. PELIGROS: Ante cualquier práctica deportiva que realice nada peligrará su integridad. SUERTE: Generalmente no obtendrá su influencia positiva; cuente solo con su esfuerzo.</p>
<p>TAURO 21 abril-20 mayo</p> 	<p>FORMA FISICA: La garganta será la zona más afectada; precisará de algunos cuidados. REFLEX: Se recomendará bastante en estos días; podrá confiar en ellos. PELIGROS: Nada ha de alarmarse en esta semana. SUERTE: Volviera a favorecerlo lo suficiente, sea propicio para sus proyectos.</p>	<p>ESCORPIÓN 22 octubre-21 noviembre</p> 	<p>FORMA FISICA: Se presentará alta bastante débil; nada de deporte. REFLEX: Se avigilará con el paso de los días; actúe para todo deporte. PELIGROS: Si alguna vez se acomode no exponerse más; cúlculo con las alturas. SUERTE: Lo suficientemente mal día durante el día 27.</p>
<p>GEMINIS 21 mayo-20 junio</p> 	<p>FORMA FISICA: La naturaleza en lo físico será la única a seguir en estos días. REFLEX: Sepa aprovecharse de la inclinación de vicio; actúe para deportes breves. PELIGROS: La variabilidad del día 23 le influenciará durante el día 25 sobre todo. SUERTE: Le será difícil quedar ahora por ella favorecido.</p>	<p>SAGITARIO 22 noviembre-21 diciembre</p> 	<p>FORMA FISICA: Ninguna molestia que le altere; viva tranquilo y sin preocupaciones. REFLEX: Podrá contar sus ideas durante esta semana; bastante rápida serán. PELIGROS: Ninguna situación del mundo exterior le alarmará. SUERTE: La influencia de sus sobre este signo será de carácter más bien negativo.</p>
<p>CANCER 21 junio-22 julio</p> 	<p>FORMA FISICA: Se mantendrá en la misma línea; posiblemente nada de altera. REFLEX: Alcanzará un buen tiempo de reacción; ninguna tendencia al fallo. PELIGROS: Procure exponerse lo menos posible y sólo en los eventos. SUERTE: Buena fecha para este signo será el 21; la tendrá de cara.</p>	<p>CAPRICORNIO 22 diciembre-20 enero</p> 	<p>FORMA FISICA: Apun que otro cuidado se verá obligado a prestar a su organismo. REFLEX: Ciertos cambios que harán que ellos no queden favorecidos. PELIGROS: Ninguno le resultará lo suficientemente serio; ha de tener. SUERTE: Llegará a escaparse con bastante facilidad de las manos.</p>
<p>LEO 23 julio-22 agosto</p> 	<p>FORMA FISICA: Ninguna molestia o amenaza de importancia para esta semana. REFLEX: Con ellos le será posible hacer frente a cualquier situación compleja. PELIGROS: Ahora le conviene tomar alguna precaución; durante el día 25 sobre todo. SUERTE: Le favorecerá en bastantes ocasiones.</p>	<p>ACUARIO 21 enero-19 febrero</p> 	<p>FORMA FISICA: Cierta tendencia hacia la superación en este terreno. REFLEX: Buenos en términos generales los futuros acercarán de importancia. PELIGROS: El día más comprometido para este signo en esta semana será el 26. SUERTE: No le será fácil alcanzar; beseque la colaboración entre todos.</p>
<p>VIRGO 23 agosto-22 septiembre</p> 	<p>FORMA FISICA: Posibles molestias, en caso de no ser interrumpido, en su actividad. REFLEX: Cierta tendencia a disminuir el nivel de precisión en todos los. PELIGROS: Nada ha de temer ya que nada le alarmará. SUERTE: Ahora quedará por ella abandonado; no realice proyectos difíciles.</p>	<p>PISCIS 20 febrero-20 marzo</p> 	<p>FORMA FISICA: Alcanzará un nivel estable; aceptable función orgánica. REFLEX: Se superará con bastante facilidad con el paso de los días. PELIGROS: Le conviene tomar alguna que otra precaución; evite los riesgos. SUERTE: Los días 22 y 26 serán buenas fechas; la suerte actuará a su lado.</p>



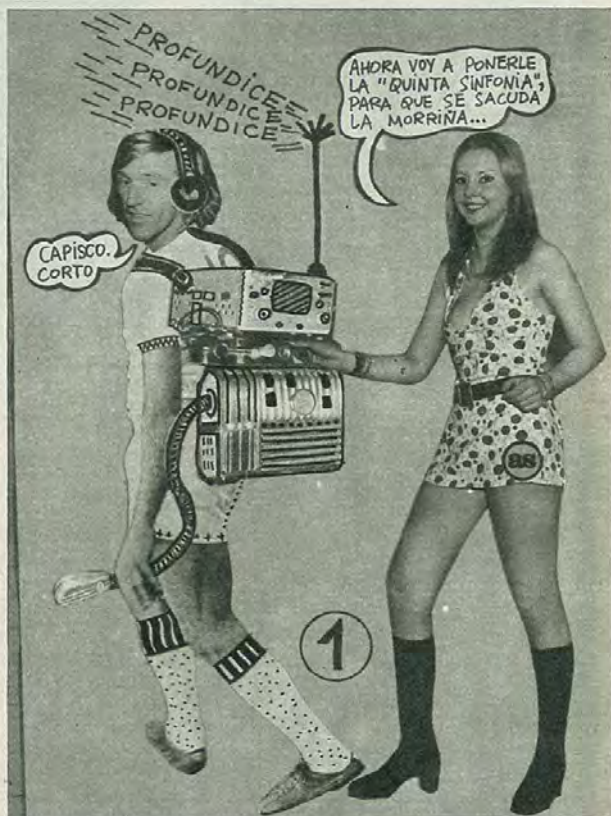
● El sistema radiofónico es, indudablemente, el más perfecto, técnicamente hablando, pero también el más caro. Y aunque ahora suben hasta las leguas, no todos los clubs celtiberos podían realizar tan costoso desembolso (no olvidemos que algunas arcas sólo guardan polvo desde que se vacieron tras la adquisición del golero extranjero de turno). Pues bien; a los clubs económicamente flojines les ofrecemos una solución económica y no menos práctica. «Las posibilidades de comunicación que ofrece el mundialmente conocido idioma de las señas —explicó Débora— son ilimitadas. A saber: guiños de ojos, movimientos de brazos, dedos, pies y piernas; gestos de toda índole y del más variado significado... El idioma de las señas es tan amplio, rico y sugestivo, que con él es posible mantener una conversación sobre cualquier tema; incluso sobre la coyuntura económico-social del próximo bienio. Entonces, ¿por qué no adaptar tan fabulosa gama de posibilidades al balompié? Este sistema de comunicación ha sido experimentado en el Carlos Tartierre, con gran éxito. Durante un partidillo, «Sabueso Barinaga y «Pepito Djoric se entendieron a las mil maravillas, e incluso el paisano del musical Tito, al final, se permitió el lujo de decirle al técnico, por señas: «A la salida, le invito a unas sidras, mister.» A lo que «Baria respondió, por el mismo sistema gestero: «Eso está hecho, majo.»



DEBORA REY

«Cómo entenderse cuando el mister y el golero... no se entienden»

Por HEBRERO SAN MARTIN - Fotos. J. LARRU



● Los goleros extranjeros están siendo recibidos con los brazos abiertos (en el sentido más deportivo de la frase, pues no es lo mismo abrir los brazos para recibir a «Chimpance» Mas, que a Claudia Cardinale o a Débora Rey. Esto debe quedar suficientemente claro). Sean, pues, bienvenidos los afamados futboleros extranjeros si vienen a enseñarnos algo más que sus peludas piernas; sabiduría balompédica, por ejemplo. Pero a nosotros, como a muchos balompe-distas, técnicos, directivos, acomodadores y chicos del bombón helado, nos preocupa una cuestión: habida cuenta de la escasez de políglotas existente, ¿cómo se entenderán unos con otros? Un idioma no se aprende en dos semanas. ¿Entonces? AS: COLOR, siempre al servicio del balompié carpetovetónico, brinda en esta benemérita página varias soluciones de emergencia, presentadas por nuestra Super-Inventora Débora Rey. «Autopistas» Netzer se prestó a exhibir y probar la «emisora portátil», de línea funcional y poco peso (lo que permite jugar con ella puesta). El golero y el mister están permanentemente en contacto radiofónico, y aunque hablen lenguas distintas, se entenderán gracias a un servicio de traducción simultánea. «Profundice, profundice», ordenan al descendente de Beethoven, desde el banquillo. «Capisco. Cortos», responde el teutón, que, inmediatamente, profundiza. ¡Qué maravilla! Y es que hablando se entienden los balompe-distas.

● Hay otro sistema, ni tan caro como el radiofónico, ni tan barato como el de los gestos (éste, además, exige a los interlocutores ciertas dotes artísticas, como demuestra en otro lugar de esta página el gran Sabino Barinaga, el auténtico «Lee Marvin del balompié hispano»). Nos referimos a la utilización masiva de las señas de tráfico. ¿Quién no conoce su significado en pleno «boom» del automóvil? La idea, justo es consignarlo, fue de nuestra incomparable Débora Rey. Don «Mia» que este año tendrá ciertos problemas lingüísticos, se interesó mucho por el sensacional invento. En nuestro curioso y revelador documento gráfico le vemos en plena actuación, manejando las señas con gran soltura. «Las órdenes que los técnicos solemos cursar a los jugadores», explicó— guardan estrecha relación con el significado de las señas de tráfico. Esto me quita un gran peso de encima, pues ni yo tengo tiempo para estudiar alemán, ni el Netzer aprenderá español en dos días. «El Charles Boyer del Bernabéu» ha pedido al club la adquisición de varios juegos de señas (uno de ellos, luminoso, para los partidos nocturnos) para entrenarlas inmediatamente. «Espero que esta temporada no nos pongan el «stop», porque como nos lo pongan... ¡estoy «aviao»! La filosofía del legendario preparador.

HOY NOS RECIBE...

RITA PAVONE (UNA SIRENA RUBIA)

«SOY "TIFOSSI" DE LA JUVE.
ALTAFINI ES MI IDOLO»

«LO QUE MAS ME GUSTA ES NADAR.
TAMBIEN MONTO
A CABALLO, PERO LUEGO ME
DUELEN LOS RIÑONES»



Rita Pavone, una «tifo» juventina, en Madrid.



La fotografía pertenece a una escena de la película «El mosquito». Rita monta en bicicleta, emulando a Coppi.

CANTA en italiano, español, catalán, francés, inglés, alemán y portugués. Dentro de unos días cantará en japonés. Lo más importante es que canta «en» alegre, «en» simpática y «en» sencilla. Canta con los ojos y con las manos. Toda ella es una nota musical que, en vez de llamarse do, re, mi, fa, sol, la, si, se llama Rita Pavone.

—Hace ya ocho años que vengo cada temporada a España. Para mí, este país es mi segunda patria.

Y uno se siente hasta orgulloso de que la cantante italiana diga estas cosas. Rafael Lerma descubrió el otro día a la feliz pareja, me dijo: «Mira, aquí es Teddy Reno y esa sirena rubia que se está bañando es Rita Pavone». Cuando la artista hizo sus largos y sus anchos, salió de las azules aguas y se unió al grupo que esperaba sobre la hierba, al borde de la piscina. Me acerqué para presentarme y solicitar que nos recibiera al día siguiente, en el que yo fuese acompañado de un fotógrafo. Todo fueron facilidades.

—Con mucho gusto. Mañana, a las doce, te esperamos aquí mismo.

—La entrevista gira alrededor del deporte.

—Me gusta mucho, soy de la Juve, y muy deportista.

A la hora señalada, otra vez frente a esa cabellera rubia que compete, con ventaja, con el mismísimo Sol.

—Me decías que querías ser seguidora de la Juve.

—Me apasiona el «calcio» y soy una verdadera «tifo» juventina.

—Por qué?

—Porque nací en Turín y desde muy niña seguí a este equipo con verdadero cariño.

—¿Tienes un ídolo dentro de tu equipo?

—Sí, claro, Altafini, que es uno de los mejores jugadores de Italia.

—Yo creí que Gigi Riva...

—Bueno, Gigi Riva es un ídolo entre las mujeres porque es muy guapo, además de un buen jugador. Pleno sinceramente que debía dedicarse al cine porque tiene un rostro que estoy segura que daría muy bien.

SU DEPORTE, LA NATACION

—Ayer me pareciste un pez en el agua.

—Me gusta nadar, es el deporte que más me agrada practicar. Aprendí hace tan sólo un par de años, pero me «placé» mucho.

—¿Qué estilo?

—Todos. Nado a «la» espalda, a braza y a «cros».

—¿A qué jugabas cuando eras niña?

—A correr, a saltar, a todo. Era una niña muy nerviosa e inquieta y no paraba ni un instante.

No es difícil creerlo. Sus ojos, sus manos, el continuo gesto de echarse el pelo hacia atrás, además de sus conocidas interpretaciones, atestiguan de sobre sus palabras.

—¿Has interpretado alguna película en la que tuvieses que practicar algún deporte?

—Sí. En «El mosquito» montaba en bici-

cleta, y en otro, a caballo. Me gusta mucho montar a caballo, pero...

—¿Qué te ocurre?

—Que las «gambas» —dice mientras se pasa las manos por los muslos— y los riñones te duelen que para qué.

—¿Cuáles son los deportistas más famosos de Italia?

—Muchos: Giacomo Agostini, Fausto Coppi, Bartali, Pietrangeli, Pannata, Benvenuti...

—¿Te gusta el boxeo?

—No me gusta mucho, porque lo encuentro un deporte demasiado violento, pero cuando dan algún combate por televisión sí que lo veo. Me pasa con el boxeo como con los toros, que nunca voy a la plaza. No me agrada lo que le hacen al toro. Me gusta el color de los trajes de los toreros, pero no el de la sangre del toro.

—¿Crees que Eddy Merckx ha superado las hazañas de Coppi y Bartali?

—Con frecuencia veo las comparaciones que hacen entre estos ciclistas, pero las encuentro absurdas. Es imposible decir cuál es mejor. Habría que hacerlos correr con las mismas máquinas, sobre las mismas carreteras y en las mismas circunstancias, y eso es completamente imposible. Los italianos fueron unos fenómenos y actualmente el belga también lo es, pero las comparaciones no son justas, no las encuentro acertadas.

—¿Cuál es el deporte que más te gusta como espectadora?

—La gimnasia. La verdad es que me veo todos los deportes de las Olimpiadas, sin perderme ni uno, por televisión, pero la gimnasia me entusiasma y sobre todo Vera Caslavskaja. También Shane Gould y Mark Spitz son «bravísimos» en natación.

—¿Cuándo has sufrido más en un espectáculo deportivo?

—En el último combate de Nino Benvenuti, cuando sus cuidadores tiraron la toalla desde el rincón, en señal de inferioridad.

—Te hubiese gustado subir al podio olímpico como ganadora de gimnasia o de natación, como lo hicieron tus admiradas Vera y Shane?

—Muchísimo, debe ser muy emocionante.

LA FAMA DA RESPONSABILIDAD

—¿Qué se siente cuando se está en lo más alto del podio, como tú lo estás, dentro de tu actividad artística?

—Cuando se es famosa por cantar, es una satisfacción, y siento una gran responsabilidad, hasta el punto que cada noche, cuando el locutor se extiende en la presentación y hasta que dice «con ustedes, Rita Pavone», te confieso que tengo verdadero miedo y estoy muy nerviosa. En el momento de salir frente a los focos se me quitan los nervios por completo.

—¿Qué diferencia hay entre el triunfo de una cantante y el de una atleta olímpica?

—Cantando, triunfa la artista, y cuando alguien vence en una Olimpiada, vence la

«SOY UNA ENTUSIASTA DE LA GIMNASIA Y UNA ADMIRADORA DE VERA CASLAVSKA Y DE SHANE GOULD»

«ESPAÑA ES MI SEGUNDA PATRIA. ME GUSTA TODO LO ESPAÑOL»

«PESE A LLEVAR DOCE AÑOS CANTANDO, TODOS LOS DIAS SIENTO MIEDO DURANTE LOS MINUTOS QUE PRECEDEN A CADA ACTUACION»

Por JULIAN DE REOYO - Fotos: A. CAMPOS



Una náufrega rubia y simpática. Famosa cantante y «sirena» en las aguas azules de la piscina.



Al borde de la piscina, Rita Pavone y Julián de Reoyo hablan del «calcio».

nación a que pertenezco. Esa es la diferencia que yo veo. El triunfo es mucho más importante cuando es deportivo.

—¿Le gusta montar en bicicleta?
—Sí, pero salen muchos músculos.
—¿Teddy, tu marido, es deportista?
—Es muy buen deportista. Cuando tenía dieciocho años montaba muy bien a caballo, hasta el punto que tiene algún trofeo conquistado en este deporte. Ahora juega muy bien al tenis, al ping-pong y le gusta nadar. A mí también me gusta jugar al ping-pong.

—¿Ganas a Teddy?
—Jamás. Cuando jugamos juntos, siempre me está indicando que la pelota tiene que dar en la mesa y no lanzarla a cuatro metros de ésta a derecha o izquierda. Nos reímos mucho jugando al ping-pong.
—¿Cuántas veces has venido a España?
—En ocho años, unas treinta veces. Conozco toda «la» España.

—¿Que es lo que más te gusta?
—Me gusta el carácter de los españoles, los paisajes tan distintos de cada región y me gusta la comida española, sobre todo la paella y la sangría. Como mucho, pero nunca cenó cuando tengo que trabajar.

UN «BAMBINO» DEPORTISTA

—¿Cómo es Sandro, tu hijo?
—Un «bambino» muy cariñoso y muy abierto, en seguida te da la mano y empieza a charlar contigo. El otro día, cuando se nos perdió en el aeropuerto, lo encontramos en la torre de mando, enterenándose con las explicaciones que le daban unos señores sobre lo que significaban las luces rojas y verdes. Hace unos días estuvimos en París y tuvo su primer «lira», con una niña nipona. Cuando le preguntamos qué es lo más le había gustado de Francia, nos respondió:

«La niña de Japón.» Es un niño muy simpático.

—¿Querías verlo triunfar en un escenario como cantante, que fuese un hombre de ciencia, un campeón olímpico o delantero centro de la Juve.

—No me gustaría que fuese cantante, creo que con el padre y la madre dentro de este trabajo ya hay bastantes. Que sea lo que él quiera, pero si me gustaría que fuese muy deportista. ¿Delantero centro juventino? ¡Fantástico!

—¿Te gusta la velocidad?
—No mucho.

—¿Tienes miedo al avión?
—No, no tengo miedo al «aéreo».

Yo creo que no tiene miedo a nada, porque luego hablaríamos durante varias horas y me contó que en cierta ocasión en la que su marido creía estar paralizado, ella le metió la rodilla en la espalda, mientras le tiraba de los hombros hacia atrás, y le curó en un momento. También, cuando Sandro tenía tan sólo unos meses se bebió una botella de vino, y su pronta intervención para hacerle vomitar le salvó la vida. Cuando era una niña —a mí se me antoja que sigue siéndolo—, se cortó con un cristal las venas de la muñeca izquierda y subió corriendo a su casa para llamar a su madre, pero ésta, al verla, se desmayó. Entonces, se fue derecha a un dispensario y la curaron sin anestesia. No me extraña que no tenga miedo al «aéreo». Luego, hablamos de la Juventus y del Real Madrid; de Altafini y de Luis del Sol. Jugamos al fútbol, al ping-pong y nadamos. Comimos paella y bebimos sangría. ¡Lástima que Sandro estuviese en Suiza!

Teddy Reno, Rita Pavone y Sandro, un trío feliz. El matrimonio no puede ser más simpático ni más sencillo. Así da gusto. Gracias, fue un placer la entrevista.



A esto le llamamos nosotros dominio de balón.

«Lo difícil del ping-pong es que la pelota de en la mesa cuando la devuelvo al campo contrario»

LOS cotilleos

de NIVARDO PINA



Michels.

MADRID, el fútbol madrileño, se ha incorporado a la serie de grandes festivales internacionales veraniegos del balón rondando que han proliferado de manera extraordinaria por todas las tierras «terrenas» españolas. El Atlético de Madrid, con el patrocinio de la Asociación de la Prensa, ha organizado el primer gran trofeo de nuestra villa, con un solo fallo, del que —digámoslo seguidamente— no es culpable. La no participación en el mismo de los equipos de la capital. Anteriores compromisos han impedido al Real Madrid actuar en este gran torneo de la capital española, lo que hubiera ampliado, aún si cabe, la importancia y el éxito del que va a comenzar la noche de la fecha en que estas líneas van a salir a la luz. Es de esperar que en 1974 el II Trofeo Villa de Madrid reúna en su cartel anunciador a blancos y blanquitos en lucha contra otros grandes del fútbol extraño. Y si el actual se juega en el Vicente Calderín, el próximo que se celebre en el Santiago Bernabé. Y así también el Trofeo de Madrid reúna en su desarrollo los nombres de los dos grandes capitanes del fútbol madrileño.

UN TORNEO JUVENIL EN ALCORCÓN

Pero para el fútbol nuestro va a registrarse en esta misma semana otro acontecimiento que se nos, permitirá, modestamente, lo calificamos de, por lo menos, tanta importancia como el anterior. Se trata del I Trofeo Internacional para Jóvenes, de Alcorcón. Porque se trata no del presente de nuestro fútbol, sino del futuro. De ese futuro que hay que cuidar con el gran cariño con que lo mismo en el Manzanar que en Chamartín se viene cultivando con el éxito que señalan las incorporaciones que, temporada tras temporada, vienen inyectándose en los equipos titulares de uno y otro club. Alcorcón, a cuyo Ayuntamiento, patrocinador del torneo, esperamos que Adolfo Gil de la Serna, nuestro presidente regional, conceda a final de esta temporada una de las medallas federativas del ejercicio que va a comenzar, merece un aplauso que no regateamos, y la asistencia masiva de la afición madrileña. En los días finales de esta semana, los equipos de Madrid y del Atlético se enfrentarán a los del Hamburgo y del Rapid austriaco. Porque Alcorcón ha pensado bien las cosas y las va a hacer tan bien como las pensara...

LA DIFÍCIL SITUACIÓN BARCELONISTA

¿Salvará el fichaje de Cruyff —si al fin se logra— sean los que fueren los procedimientos

puestos en acción para conseguirlo, que todos son buenos si al fin se alcanza el objetivo propuesto— la difícil situación barcelonista del momento? Nos referimos en este caso particular a la directiva que preside don Agustín Montal. La situación no puede ser más angustiosa, aumentada aún más por la inoportuna fecha de celebración de la junta general del club azulgrana. En todo el fútbol español, las asambleas anuales tienen lugar antes de darse las primeras patadas oficiales a un balón. Bueno, en todas menos, precisamente, en el Barcelona, cuya celebración tiene lugar tres o cuatro meses después de comenzada la nueva temporada. En todos los planos sociales anteriores manda el optimismo ante una temporada incógnita; en la asamblea azulgrana hay que confiar en los primeros resultados del campeonato liguero, que pueden ser buenos o... no serio. Después del escaso Reinas puede que la cosa radique en lo que haya hecho hasta entonces Rius Michels. Y la verdad es que Michels habrá tenido que lograr mucho para que Montal y su equipo —el otro, el directivo— pueda salir airoso de esa difícil situación que está atravesando.

LA PUNTUACIÓN LIGUERA FRANCESA

El fútbol francés nos ofrece en esta temporada 73-74, para él ya comenzada, una novedad que es esperada con gran interés en toda Europa. Nos referimos a una puntuación especial dedicada a la mayor propaganda del logro de S. M. el Gol. De todos es sabido que si el fútbol se mantiene vivo y expectante en todos los campos del mundo, en cambio el gol... se nos muere. Hay que buscar el procedimiento —sea el que fuere— de que no sea así, sino que además resucite de sus ya casi cenizas. ¿Cómo? Dando a su consecución —como en el trabajo de producción en general— unas recompensas. Ya no es bastante en el fútbol al día que el gol sea una ventaja, incluso posiblemente una victoria. Tiene que ser algo más, que suponga un beneficio en la contabilidad general de un fin de ejercicio. Francia en su adelantamiento otorga un punto más al equipo que marque tres goles. No nos parece solución. Porque el no lograr goles no es un mal para el fútbol; el verdadero mal del fútbol actual es el no dejarse marcar goles. Queremos decir el saltar a un campo de juego con el plan preconcebido de salir de él con el «0» en su contra a costa de «no jugar al fútbol». Hay que estudiar, en consecuencia, algo más contundente contra las defensivas a ultranza, que no en favor de los ataques realizadores... aunque siempre sean éstos bien venidos.

MALESTAR EN EL BOCHO

En los primeros días de la semana pasada, Bilbao, la afición bilbaína, ha vivido unas jornadas importantes en la historia de su fútbol: la celebración del 75 aniversario de la fundación del Athletic de San Mamés. Los actos han tenido una gran brillantez culminando en la celebración de su torneo internacional, terminando con la victoria del Bayern Munich. Nota destacada de esta competición fue la deficiente actuación del Real Madrid, derrotado por 5 a 1 ante el campeón y por 2 a 1 ante el Rapid de Viena. Pero aún fue más comentada la ausencia de las máximas autoridades de nuestro deporte y nuestro fútbol, tan asiduos concurrentes a actos e inauguraciones de menor importancia. Entre los aficionados bilbalinos, la no presencia de uno y otro fue conmovedora y no, precisamente, claro está, en forma agradable...

SOLUCIÓN A LOS DIEZ ERRORES

1: Bigote del tercer atleta. 2: Fondo negro de la zapatilla que sostiene en la mano el atleta. 3: Número del segundo atleta. 4: Codo del primer atleta. 5: Oreja del segundo atleta. 6: Pantalón del señor del fondo. 7: Una piedra a la derecha. 8: Gusano en la pista. 9: Raya central en la camiseta del tercer atleta. 10: Monóculo del segundo atleta.

SOLUCIÓN AL REJAGRAMA

HORIZONTALES. 1: Pendenciosos. 2: Ourgé. Espot. Tasáris. Sem. 3: Laguna. Seda. Anu. 4: Animal. Postas. 5: Ring. Gaon. Nuvolari. Incus. 6: Kaiser. Raspa. Ascari. Inio.

VERTICALES. 1: Contaminación. Nao. 2: Cerbatana. Apartar. Riel. 3: Penoso. Mucosa. 4: Rindt. Te. Alto. Oso. 5: Boac. Castellotti. Icaro. 6: Mecenas. Santuario.

Saliente de la «raja»: CLARK y MUSSO.

SOLUCIÓN A «ESTA USTED SEGURO?»

1: Rapid Viena. (C). 2: Lahue (A). 3: Badajoz (A). 4: Bruno Arcari (D). 5: Kubala (19). 6: Montevideo (9). 7: Oso (A). 8: Trece (C). 9: Juan y José María Gisbert (D). 10: Córdoba (C).

AGATA PSICOANALISTA CON CLIENTELA MUY DEPORTISTA

Por DON OPAS - (Foto: Larrú - Dibujo: Kain)



REINA «LERELE» «¡Yo estuve a dieta!»

«ESTIMADA doctora: Le presento a nuestro nuevo equipier, el afamado cancerbero don Miguel Reina. Desde hace unas semanas observo en él un comportamiento extraño. Yo creo que será por el agobiante calor que estamos padeciendo. De todas formas, no vendría mal que le sometiera a un examen, por si las moscas... Le quedaré muy agradecido por todo lo que haga por el «pibe». Firmado: Vicentico Calderón, «presi» del Atlético de Buenos Aires.

—¡A la bi, a la ba, a la bin, bon, ba! (Atleti, Atleti! ¡Federál!

—No, no, don Miguel, no es así. A ver, repita conmigo... ¡A la bi, a la ba, a la bin, bon, ba!

—¡A la bi, a la ba, a la bin, bon, ba!

—Atleti, Atleti! ¡Ganará!

—Atleti, Atleti! ¡Ga, ga, ga! ¡Gag, gag, gagggg...!

—Ahora comprendo la alarma de don Vicentico. Parece que usted subvencionado por la CIA para minar la moral del Atleti... Digame: ¿qué le impulsa a sentirse tan pesimista y a no lanzar a los cuatro vientos vibrantes gritos de victoria?

—No lo sé, echiquiava. Yo quiero participar de la euforia de «to» el Atleti, pero no puedo.

El otro día, Luis hizo ante mis ojos la uve de la victoria y, al verla, me dio el teletubo. Lorenzo exclamó: «¡El «pibe» le ha dado algo! Lo mío es «mu» raro, echiquiava».

—Ya voy viendo claro. Usted sufrió algún trauma mental en su vida pasada. Habrá que analizar la evolución de su súper-ego... De sólo pensar en la más mínima posibilidad de victoria, de triunfo, le da el baile de San Vito... Y si esa victoria se produce... ¡sponcio que te crió!

—Eso me ocurrió en La Coruña, cuando supe que habíamos ganado el Trofeo Teresa Herrera. Tuve que agarrarme a un palo de la portería para no aterrizar violentamente en el suelo. ¡Ozú, qué mal rato pasó! Todos mis compañeros cantaban el «¡Que vivo... el Atleti!», pero yo no hacía más que repetir: «Otra vez será, muchachos. Nos persigue la mala suerte». Luego, nos hicimos fotos en torno a la «torre de Hércules, pero yo me echaba hacia atrás, preguntando a «to» el mundo: «¿Muerde?»

—Lo dicho: usted está traumatizado... Creo saber ya lo que tiene: la enfermedad de Agapitos.

—¿Agapito? No tengo el gusto...

—Fue un célebre explorador. Estuvo dos meses perdido en el desierto, sin probar bocado ni beber una gota de agua. Cuando los salvaron estaba hecho un fideo y le ofrecieron un solomillo triple con patatas y pimientos, y un cubo con el mejor vino de la región. Agapito, al ver tan succulento plato, echóse hacia atrás, aterrorizado, y lanzando lastimeros gritos, «¡No, no, no!», quejándose el desgraciado. Y murió presa de horribles espasmos. Aquel día nació la enfermedad de Agapitos, que es la que usted padece.

¿Cuántos años estuvo usted en el «Barca» de sus amores y de su champán?

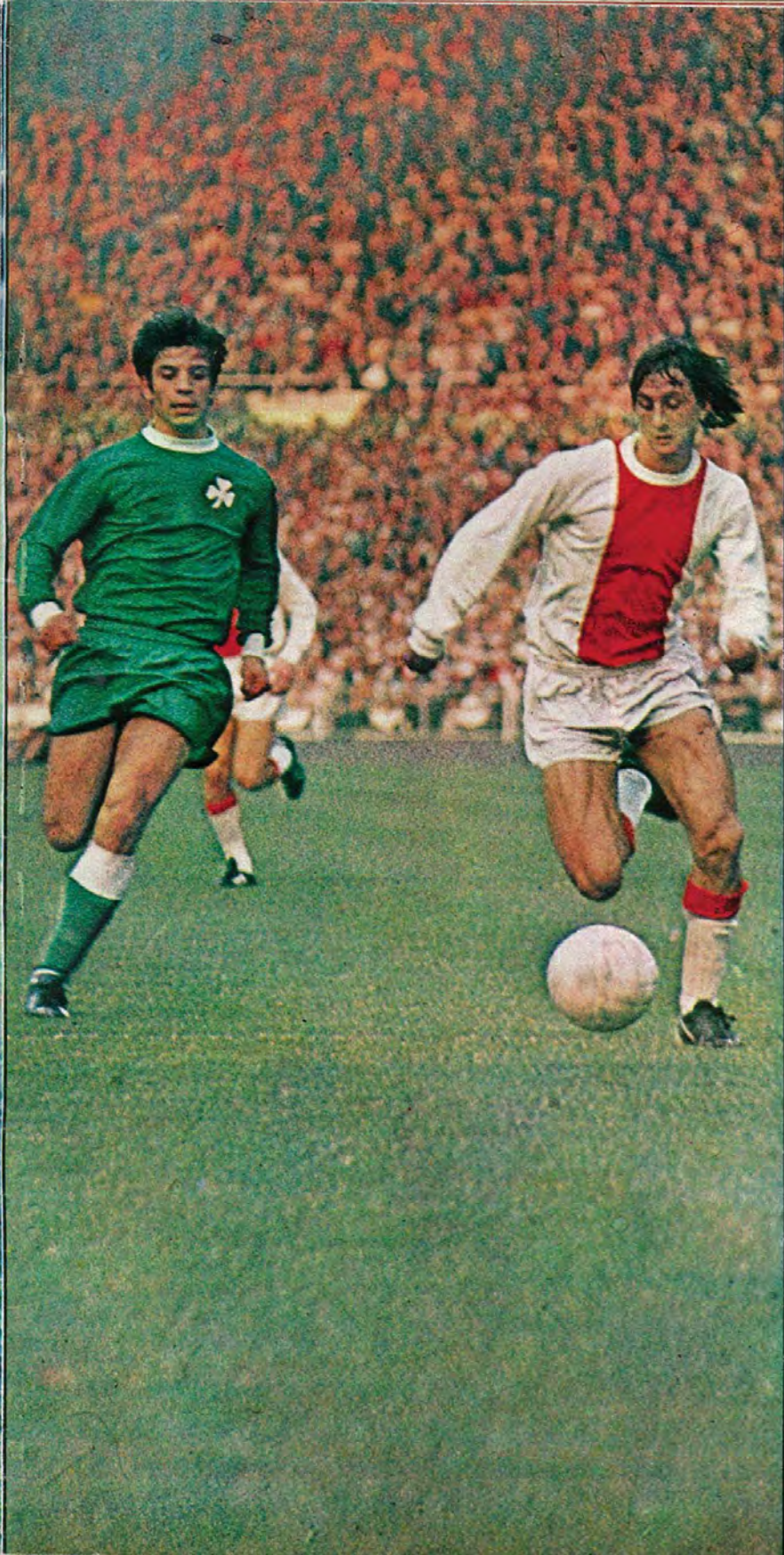
—La tiré!

—¿Cuántos títulos, campeonatos y trofeos ganó usted en ese tiempo?

—¡Ni uno! El «Barca» lleva tres años a dieta... Ni en parchís ha ganado una coqueja que llevarse a sus desoladas vitrinas.

—Usted, por tanto, ha pasado, de golpe y porrazo, de la dieta a la abundancia. De buenas a primeras, un trofeo tan importante como el Teresa Herrera, al bote. Usted, don Miguel, no está preparado para estos excesos. Para empezar voy a recetarle bicarbonato, mucho bicarbonato, para que su estómago futbolero vaya disfrutando los éxitos...

—A ver si se me pasa pronto... ¡A la bi, a la ba, a la bin, bon, ba! (Atleti, Atleti! ¡Gagggg... gagggg... gagggg...!



SE DESPEJO
LA INCOGNITA

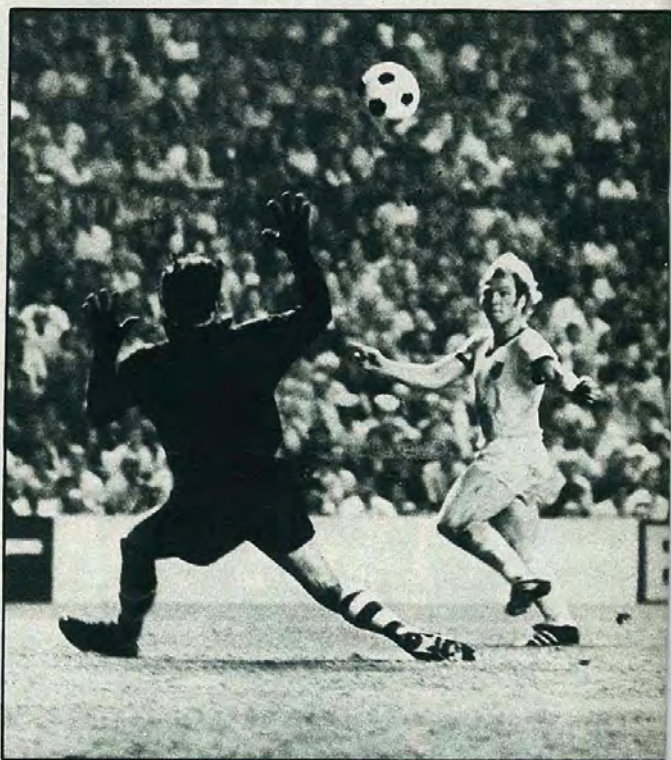
CRUYFF, DEL BARCELONA

Con la temporada oficial española muy próxima a comenzar, se ha producido, al fin, el fichaje del holandés Cruyff por el Club de Fútbol Barcelona. En el momento de redactar estas líneas sólo faltaba el asentimiento de la Federación Holandesa. Los grabados nos muestran a Cruyff en un partido de la Liga holandesa y el retrato del jugador con la camiseta del Ajax.

TROFEO DE BILBAO



Vuelta triunfal. Los germanos alzan el Trofeo de las bodas de diamante del Athletic de Bilbao, tan legítimamente conquistado.



La foto corresponde a la final. Hoeness se ha escapado, pero la oportuna salida de Iribar obligará al germano a elevar excesivamente el balón.



Los jugadores del Bayern Munich saludan al público, que abarrotó San Mamés para presenciar la final. El cuadro germano causó excelente impresión.

AO: BAYERN MUNICH, EL MEJOR



Beckenbauer y el meta Maier, dos figuras del fútbol alemán.



El saludo de los dos capitanes ante el trío arbitral. La gran final va a comenzar en medio de un clima de gran expectación.



Este «incondicional» acudió a ver a «su» Athletic con una monumental boina.



La «hinchada» bilbaína animó en todo momento a su equipo.



Abriéndose paso entre los espectadores, los jugadores del Bayern se dirigen al campo después de haber retirado el Trofeo. (Fotos J. Gálvez, enviado especial.)



Al Real Madrid le rodaron bastante mal las cosas por San Mamés. Después del serio «tropezón» ante el Bayern, perdió frente al Rapid de Viena el tercer puesto. El único gol madridista lo marcó Mas, inmediatamente después de haber realizado esta escapada.

INI EL TERCER PUESTO!



Pirri, como es habitual en él, luchó con coraje. Aquí se ha ido al ataque y, junto con Santillana y dos jugadores austriacos, disputa un balón que ha quedado fuera del objetivo fotográfico.



Que «Pinino» Mas dispara con fuerza es evidente. La foto es una prueba de ello.



Parece que hay reprimenda arbitral a Netzer...



Un tiro de Netzer, que no tendría consecuencias. (Fotos J. Gálvez, enviado especial.)

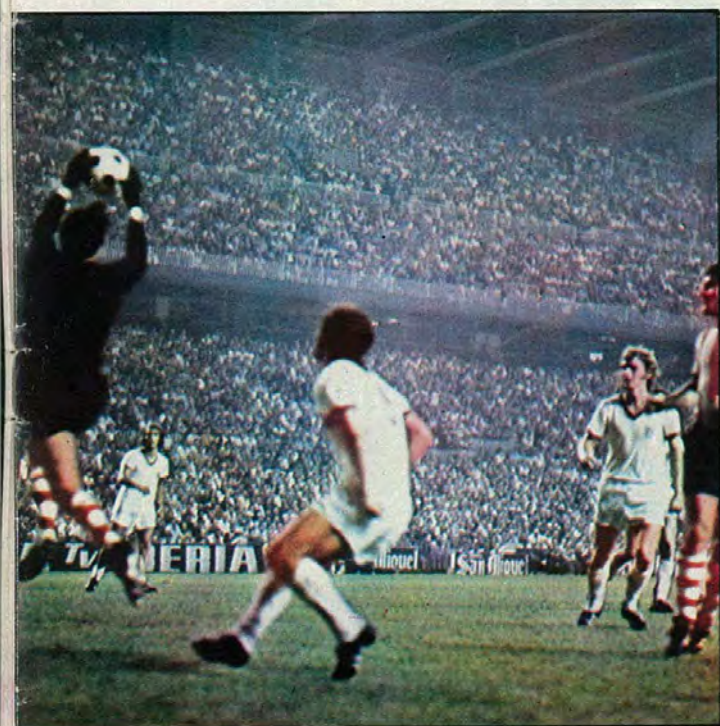
UNA FINAL EMOCIONANTE



*Hoeness acaba de marcar el primer gol germano de la final. Los defensores rojiblan-
cos no pudieron evitarlo*



Maier, meta del Bayern y de la selección alemana, cubrió muy bien su puerta.



Pese a su indiscutible categoría, Iribar encajó dos tantos, aunque aquí le vemos en una buena parada por alto.



El gol bilbaíno de la final llevó la firma de Lasa, a quien precisamente vemos en una buena galopada de cara al marco rival. (Fotos J. Gálvez, enviado especial.)

ASI LLEGARON LOS BILBAINOS A LA FINAL



Para llegar a la final, el Athletic derrotó al Rapid por 4-2. En la foto vemos al defensa austriaco Stumbergen despejando acrobáticamente ante Anrieta.



Carlos y el meta Anrich han chocado. Un jugador del Rapid acude a levantar al bilbaino.



Anrich ha bloqueado el balón. Anrieta no pudo llegar al remate.



Ante Villar, su compañero Lasa lanza un disparo a puerta. (Fotos J. Gálvez, enviado especial.)

EL REAL MADRID, GOLEADO



Internada de Aguilar, que sería cortada por un defensor muniqués.



Abultada derrota del Madrid ante el Bayern. Los madridistas encajaron cinco tantos. Aquí se pudo acortar distancias, pero Maier se ha adelantado a Santillana.

¡Buen disparo! Piri ha pegado a la pelota con todas las de la ley, pero su jugada no se reflejará en el tanteador.



Grosso, que salió por Velázquez a los veintinueve minutos del primer tiempo, intenta infiltrarse por entre dos jugadores contrarios. (Fotos J. Gálvez, enviado especial.)

LA PRESENTACION DE LOS ARGENTINOS

En el encuentro
Atlético de Madrid-Selección
argentina vemos
a Bermejo, que ha
logrado infiltrarse, pero su
disparo encuentra
adelantado a Carnevali,
que realiza una gran
parada.



Una jugada
en el área
argentina.
Irujo
trata de
rematar ante la
oposición
de un defensa
rival.
Otros
jugadores
argentinos
levantan
los brazos
como
reclamando
fuera de
juego
del rojiblanco.



Ayala,
Guerini,
Heredia y
Carnevali,
cuatro jugadores
argentinos
que han
fichado por
clubes españoles.
Ayala
y Heredia,
por el Atlético
de Madrid;
Guerini,
por el Málaga,
y Carnevali, por el
Las Palmas.
(Fotos A. Vega.)